



ANO VII.

Madrid, 16 de Octubre de 1882.

NÚM. 22.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

## PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

## SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; carreras de caballos en Madrid.—Exposición de Burdeos, por J. Ramon Vidal.—El Tulipan, por C. T.—Exposición de Horticultura en París, por \*\*\*.—El caballo de guerra, por D. Balbino Cortés y Morales.—Dos amores, novela.—El ganado lanar de la Exposición nacional.—Emigración de los animales, por F.—La caza en Nueva Caledonia, por F.—Una visita a Marden Park, por Le Jockey.—Adhesiones y rectificaciones al Stud Book Español.—Erratas contenidas en el Stud Book Español.—Carta de la Granja, por F. Santoyo.—Crónica de París, por B. de Villmont.—Noticias generales.—Correo de Madrid, por Asmodeo.—Tiro de pichón de Madrid.—Advertencia.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

## BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

## CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

REUNION DE OTOÑO DE 1882.

LOS DIAS 24, 26 Y 28 DE OCTUBRE, A LA UNA DE LA TARDE.

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

JUECES DE CAMPO. . . Excmo. Sr. Marqués de Ahumada.

— Excmo. Sr. Marqués de Bendaña.

— Sr. D. José Armero.

JUECES DE PESO. . . Sr. Conde de Peña-Ramiro.

— Sr. D. Carlos Calderon.

JUEZ DE SALIDA. . . Sr. D. José Heredia.

JUEZ DE LLEGADA. . . Sr. Conde de Villanueva.

HANDICAPPERS. . . . . Excmo. Sr. Marqués de la Laguna.

— Sr. D. Ramon Lorite.

— Sr. D. Alfredo Weil.

JURADO. . . . . Excmo. Sr. Conde de Balazote.

— Excmo. Sr. Marqués de Salamanca.

— Excmo. Sr. Marqués de Bedmar.

## PRIMER DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—EXTRAORDINARIA.—A la una.—Premios de la Sociedad.—Rvn. 5.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado anteriormente esta carrera, ni corrido en alguna otra formal.—Traje de jockey.

Españoles.	$\frac{5}{8}$ de sangre extranjera.	$\frac{1}{2}$ de sangre extranjera.
120 libras.	140 libras.	132 libras.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 120 reales.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—DE VENTA.—A la una y media.—Premios de la Sociedad.—Rvn. 3.000.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años. . . . .	100 libras.	110 libras.	122 libras.	142 libras.	152 libras.
De 4 » . . . . .	116 »	126 »	138 »	158 »	168 »
De 5 » . . . . .	123 »	133 »	145 »	165 »	175 »
De 6 » y cerrados.	128 »	138 »	150 »	170 »	180 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 100 reales.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán diez libras de recargo. Los que anteriormente a esta reunion no hayan alcanzado premio alguno, llevarán siete libras menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripcion, siendo el máximo de reales vellon 20.000. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demas

obtendrán una rebaja de dos libras por cada mil reales menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente despues de correr, y los otros, á las tres en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaria. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscrito, con opcion á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora ántes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—CRITERIUM.—A las dos.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 40.000, adjudicándose 35.000 al primero y 5.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años. . . . .	105 libras.	115 libras.	125 libras.
De 4 » . . . . .	125 »	135 »	145 »

Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—COSMOS.—A las dos y media.—Premios del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Rvn. 20.000: 18.000 al primero y 2.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Ingleses nacidos en la Península.	Ingleses nacidos en el extranjero.	Todos los demas.
De 3 años. . . . .	110 libras.	130 libras.	96 libras.
De 4 » . . . . .	124 »	146 »	114 »
De 5 » . . . . .	132 »	151 »	119 »
De 6 » y cerrados.	138 »	154 »	122 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—PREMIO PARA CABALLOS SEMENTALES.—A las tres y media.—Rvn. 46.238.—Procedentes de una suscripcion que hicieron algunos señores socios de la primitiva Sociedad de fomen-



to de la cría caballar de España.—Para caballos enteros de pura sangre inglesa, de tres años en adelante, importados en España después del día 16 de Abril del presente año, obligándose el dueño del vencedor á dedicarlo á la monta durante por lo menos dos años y dentro de España.

De 3 años, 110 libras; de 4 años, 126 libras; de 5 años, 132 libras; de 6 años y cerrados, 135 libras.

Distancia, 4.000 metros próximamente.—Matrícula, 200 reales.

6.ª CARRERA.—OMNIUM.—A las cuatro.—*Premio de S. A. R. la Infanta doña Isabel.*—Un objeto de arte.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

	Españoles.	Morunos hispano- árabes.	Árabes hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
De 3 años. . . . .	105 libras.	115 libras.	127 libras.	147 libras.	157 libras.
De 4 » . . . . .	121 »	131 »	143 »	163 »	173 »
De 5 » . . . . .	128 »	138 »	150 »	170 »	180 »
De 6 » y cerrados.	133 »	143 »	155 »	175 »	185 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 400 reales.

#### SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA.—PRÍNCIPE DE GÁLES.—A la una.—*Premio de la Sociedad.*—Rvn. 10.000: 9.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años de todas razas.

De 3 años, 124 libras; de 4 años, 140 libras.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

2.ª CARRERA.—PENINSULAR.—A la una y media.—*Premio de la Excm. Diputación provincial de Madrid.*—Rvn. 8.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años. . . . .	100 libras.	110 libras.	120 libras.
De 4 » . . . . .	120 »	130 »	140 »
De 5 » . . . . .	127 »	137 »	147 »
De 6 » y cerrados.	131 »	141 »	151 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 400 reales.

3.ª CARRERA.—PREMIO DE GANADEROS.—A las dos.—*Premios de la Sociedad.*—Rvn. 10.000 al primero y 4.000 reales al segundo.—Para potros y potrancas de pura sangre de tres años, nacidos y criados en España, é inscritos en el año de su nacimiento para el Gran premio de Madrid.—Peso, 120 libras.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

El vencedor del Gran premio de Madrid llevará siete libras de recargo.

4.ª CARRERA.—NACIONAL.—A las dos y media.—*Premio de la Sociedad.*—Rvn. 6.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años. . . . .	115 libras.	125 libras.
De 4 » . . . . .	125 »	135 »
De 5 » . . . . .	141 »	151 »
De 6 » y cerrados.	144 »	154 »

Distancia, 1.700 metros próximamente.—Matrícula, 250 reales.

5.ª CARRERA.—PURA SANGRE.—A las tres y media.—*Premios de las Compañías de los Ferrocarriles del Mediodía y Norte de España.*—Reales vellon 20.000: 18.000 al primero y 2.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años. . . . .	110 libras.	125 libras.
De 4 » . . . . .	125 »	140 »
De 5 » . . . . .	132 »	147 »
De 6 » y cerrados.	135 »	150 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

Los vencedores en esta carrera llevarán siete libras de aumento por cada vez que la hayan ganado, y los del Cosmos de esta Reunion otras siete libras.

#### TERCER DIA.

1.ª CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—A la una.—*Premio del Ministerio de Fomento.*—Reales vellon 10.000: 9.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las Carreras anteriores, á excepcion de la extraordinaria.

2.ª CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—A la una y media.—*Premio de S. M. el Rey.*—Reales vellon 20.000: 18.000 al primero y 2.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 500 reales.

Es obligatoria la inscripcion de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores.

3.ª CARRERA.—MILITAR.—A las dos.—*Premio de S. M. la Reina.*—Un objeto de arte.—Handicap por sangres y por edad.—Para caballos del ejército procedentes de compras ó remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública, que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disputar estos premios los caballos pura sangre inglesa.—Traje de uniforme sin espada.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 120 reales.

Las matrículas de esta carrera, como extraordinaria y de una sola aplicacion, estarán exceptuadas del pago de la cuota para el fondo de Carreros.

4.ª CARRERA.—COMPENSACION.—A las dos y media.—*Premios de la Sociedad.*—Rvn. 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas que no siendo de pura sangre inglesa hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de estos tres días, exceptuándose la extraordinaria.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 200 reales.

5.ª CARRERA.—CONSOLACION.—A las tres y media.—*Premio de la Sociedad.*—Rvn. 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de estos tres días.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 200 reales.

#### CONDICIONES GENERALES.

1.ª Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas del Excmo. Sr. Presidente, calle de Santa Isabel, 42, de dos á cuatro de la tarde del 14 al 17 de Octubre, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable ántes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 18 y 19 de Octubre á las indicadas horas, abonando doble matrícula.

2.ª Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, además del importe de las matrículas, 300 reales para el fondo de Carreras, exceptuándose la 1.ª del primer día y la Carrera militar, pero no las apuestas particulares.

3.ª Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

4.ª Las inscripciones para la 4.ª y 5.ª carrera

del tercer día se harán hasta media hora ántes de la fijada en el programa para las mismas.

5.ª El precio de las vallas en el Hipódromo será el de 20 reales cada día, para los caballos inscritos en las Carreras, y por cada valla se expedirán dos billetes de servicio.

6.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del *Reglamento para las Carreras* (del Congreso Hípico de Jerez), que será el que rija para estas Carreras, en todo lo que no se oponga á este programa.

7.ª La Junta directiva se reserva el derecho de alterar el órden de las Carreras.

8.ª Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si ántes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península.

9.ª Los vencedores de la carrera Militar no tienen obligacion de ser inscritos en los handicaps.

ADVERTENCIA.—Cada 100 libras equivalen á 46 kilogramos.

#### EXPOSICION DE BURDEOS.

##### I.

Antes de entrar en su descripción, creemos conveniente dar algunas ligeras ideas acerca de Burdeos y del departamento á que pertenece.

Burdeos está situado á orillas del Garona, y como sucede á muchas poblaciones ribereñas de España (Sevilla, Murcia, Orihuela, etc.), la parte principal de la ciudad se halla en la izquierda del río. La población se compone de 220.000 habitantes; las calles son espaciosas, con tendencia á la línea recta en tramos más ó menos largos, observándose una red de tranvías bastante completa. Las fachadas de los edificios son, en general, de sillería, y el ladrillo no se emplea en ninguna construcción: los sillares, sillarejos y mampuestos lo sustituyen completamente.

Los principales edificios de Burdeos son la catedral y el gran teatro: notable la primera por los tallados del coro y por sus dos torres, que terminan en elevada pirámide de reducida base; el segundo llama la atención por sus colosales dimensiones; el peristilo de la fachada principal, de 3 metros de ancho, contiene 12 columnas corintias de 10 metros de elevacion por 3 de circunferencia.

La religion dominante es la católica. El arzobispado de Burdeos cuenta 9 obispados sufragáneos, y la capital está dividida en 18 parroquias. Existe además el culto protestante y el israelita.

El departamento de la Gironda, cuya capital es Burdeos, comprende próximamente la misma extension que la provincia de Sevilla, y como en ésta, se observan tambien dilatadas marismas, las cuales se van reduciendo cada vez más, desecándolas y destinándolas á pinares y al cultivo.

Segun la estadística general de 1873, se considera el departamento dividido agrícolamente de la siguiente manera:

	Hectáreas.
Vinedo. . . . .	198.576
Tierras de labor. . . . .	167.990
Prados. . . . .	90.328
Landas. . . . .	125.227
Pinares. . . . .	291.539
Robledales. . . . .	63.745
Castafios y acacias. . . . .	5.455
Marisinas. . . . .	12.994
Lagunas de piscicultura. . . . .	854
Construcciones. . . . .	16.611
Caminos. . . . .	18.716
Rios. . . . .	26.553
TOTAL. . . . .	1.008.588

La población del departamento es de 735.242



habitantes, correspondiendo por kilómetro cuadrado 71 individuos.

Por los datos que preceden se ve que el principal cultivo es el de la viña, la cual se hallaba nueve años atrás en la proporción de un 18 por 100 de la superficie total (en la provincia de Sevilla la viña no representa más que 0,70 por 100).

La filoxera ha invadido, hoy día, con más ó ménos intensidad, todo el departamento de la Girona, causando los perjuicios consiguientes á tan productivo cultivo: el precio de los viñedos oscilaba entre 5 y 10.000 francos la hectárea; hoy no hay quien compre una viña, como no sea al precio de tierra calma. La filoxera no es tan activa aquí como en la provincia de Málaga, en cuyo *lagar de la Judiana* he tenido ocasión de notar que sucumbe el moscatel al segundo año de invasión, mientras que en Francia resiste el viñedo, como mínimo, tres y cuatro años. La elevada temperatura de la provincia de Málaga, por un lado; lo benigno del invierno, que permite algunas generaciones más al insecto, y la naturaleza pizarrosa de aquel terreno siluriano, cuyos numerosos intersticios son otras tantas galerías para la difusión del insecto, contribuyen indudablemente á los efectos indicados.

Cuando la plaga es intensa, se manifiesta en Francia de la siguiente manera: durante el primer año de invasión no se notan en las cepas señales exteriores que acusen la presencia del insecto, el cual, nutriéndose de los jugos de las raíces, produce las irritaciones consiguientes y las agallas en las filiformes, que son las primeras en secarse. En el segundo año brota la vid como de ordinario, retrasándose, sin embargo, algunos días, y durante el rigor del verano se ponen repentinamente amarillos los pámpanos de las cepas acometidas, presentándose siempre en rodales más ó ménos extensos, y en los cuales se nota una gradación bien marcada desde el centro á la circunferencia; el centro de los rodales es el origen del foco, y por lo tanto, las vides están más extenuadas que las restantes, acometidas con posterioridad por la difusión más ó ménos rápida de la plaga; los racimos son, en el segundo año de invasión, raquíuticos y difícilmente llegan á madurar. En el tercer año brota la vid con mucha dificultad; los sarmientos son cortos y filiformes, no producen ningún fruto, y acaban por secarse completamente, lo mismo que toda la planta durante el verano.

La filoxera, como otros insectos del género *aphis*, es partenogenética en sus reproducciones, ó sea que nace fecundada, pudiendo dar lugar una sola hembra en un año á muchos millones de descendientes.

Numerosas tentativas se han hecho para encontrar algún medio preservativo ó de extinción de la plaga en la vid europea; pero han sido hasta la fecha infructuosos los resultados: el premio de 300.000 francos ofrecido con ese objeto por la Academia de Ciencias de París está sin adjudicar; la vid sucumbe ante el diminuto insecto importado de América con los barbados destinados á las *grapes* inglesas, el año 68.

La Naturaleza, que coloca de ordinario al lado del mal el remedio, nos ofrece en este caso el de la plaga en las mismas cepas americanas que la importaron. En Francia se están haciendo desde larga fecha ensayos sobre la resistencia é indemnidad de las cepas americanas, y desde hace cuatro años se han hecho ya plantaciones en grande escala de vides americanas, para luego ingertarlas con vidueños del país. En España contamos ya con viveros importantes en la Casa de Campo, Instituto Agrícola de Alfonso XII, Zaragoza y otros puntos.

Sin embargo, el sistema de viveros es un medio de propagación lento y más ó ménos raquíutico; se

ganaría mucho tiempo ingertando parcelas de viña europea con púas americanas (producidas por los mismos viveros), con objeto de facilitar surmientes bien nutridos para las plantaciones. A principios del año inmediato se ensayará este modo de propagación en el Instituto Agrícola de Alfonso XII.

No nos detendremos en describir el cultivo de la vid y demás operaciones relacionadas con la vinificación en el departamento de la Girona, lo cual nos llevaría demasiado lejos; únicamente diremos que los viticultores que aspiran á producir buenos caldos combinan convenientemente los diferentes vidueños al hacer la plantación, pudiendo servir como modelo la combinación siguiente:

VIDUEÑOS.	Número de cepas.
Carbenet-sauvignon. . . . .	35
Carbenet franc. . . . .	26
Carbenet gris y carminère. . . . .	4
Malbec. . . . .	14
Merlot. . . . .	9
Verdot colon. . . . .	3
Mancen. . . . .	4
Cambre rouge, charge fort. . . . .	5
	100

El producto del último 5 por 100 se adiciona á las variedades restantes únicamente cuando las uvas están bien maduras; de lo contrario, se destina á vinos inferiores.

Dadas las ligeras ideas que anteceden respecto del departamento de la Girona y su capital, pasaremos á ocuparnos de la Sociedad Filomática y de la Exposición que ha llevado á cabo en el presente año.

En 1783, Dupré de Saint-Maur, intendente de Guyenne, creó una Sociedad llamada *Museo de Instrucción pública*, que fué el germen de la Sociedad Filomática actual. La idea de crear Museos en Francia fué debida á Court de Gibelin; gracias á su propaganda, en el último tercio del siglo pasado se estableció un Museo en París, siendo Burdeos la primera capital de provincia que la imitó, creando un elemento de instrucción pública de esta naturaleza.

En el archivo de la Sociedad Filomática se conserva su primer reglamento, aprobado en 1808, cuyo artículo 1.º dice lo siguiente: «El objeto de la Sociedad Filomática del Museo es todo aquello que puede contribuir al progreso de los conocimientos útiles, excitar la emulación, fomentar la industria y reunir los talentos.»

Las Exposiciones, y especialmente las universales, son de nuestros días; Londres organizó la primera en 1851; París la segunda, en 1855; las cuales se han repetido en diferentes capitales de Europa, y aún de América, y por último, hasta Melbourne la ha celebrado.

Comprendiendo la Sociedad que nos ocupa que las Exposiciones constituyen un medio poderoso de enseñanza, ha celebrado diferentes de ellas, limitadas en un principio á reducidas comarcas y á limitados productos, que cada vez ha ido aumentando. La Exposición actual es la duodécima que celebra la Sociedad, y también la más importante. Los emplazamientos de la última que celebró, en 1865, comprendían una superficie de 7.000 metros cuadrados; el edificio principal de la que celebra actualmente, situado en la plaza de Quinconces, mide una extensión de más de 12.000 metros, ó sean más de tres fanegas y media del marco de Madrid.

El Palacio de la Exposición, construido expresamente con este objeto por la Sociedad, es muy elegante. Acusa el estilo del Renacimiento, si bien la pureza arquitectónica haya cedido algo en algunos casos ante la necesidad de abrir huecos, cuyas

dimensiones han sido fijadas de antemano por los expositores de vidrios de colores.

Dos cuerpos paralelos, de dos pisos, unidos á escuadra por una gran galería, constituyen el edificio principal de la Exposición.

Diferentes instalaciones, especialmente las de maquinaria, movimiento, electricidad, metalurgia y vinos, se hallan emplazadas al rededor del Palacio de la Exposición, en la Plaza de Quinconces, cercada en la actualidad por una empalizada.

Excesivamente larga, difusa y pesada resultaría la reseña al detalle de todas las instalaciones. Por hoy, nos limitaremos á mencionar las secciones y grupos que constituyen la Exposición, reservándonos para más adelante decir algo sobre algunos productos expuestos, especialmente los que tienen más analogía con el periódico EL CAMPO.

Hé aquí la clasificación á grandes rasgos:

Secciones.	Grupos.
1.ª	Enseñanza. Agricultura. Selvicultura.
2.ª	Viticultura. Horticultura. Apicultura y sericultura. Agricultura. Vinicultura.
3.ª	Alcoholes y licores. Bebidas fermentadas. Industrias metalúrgicas. » mecánicas. » químicas.
4.ª	Obras públicas. Productos químicos y farmacéuticos, perfumería y curtidos. Productos alimenticios. Tejidos, vestidos y accesorios. Artes industriales y decorado. Instrumentos de música. Papelería. Ciencias aplicadas. Arte militar. Trasportes.
5.ª	Arte retrospectivo.

J. RAMON VIDAL.

Burdeos, 20 de Agosto de 1882.

## EL TULIPAN.

Hay plantas que han suscitado más agiotajes y hecho más fortunas que los más hábiles bolsistas; una de éstas es el tulipán, cuya historia es bastante curiosa.

Esta flor, que ha producido en la grave Holanda tantas ardientes especulaciones, procede del Asia. El sabio Conrado Gessner, que se jactaba de haberla dado á conocer, dice que la vió por primera vez en Augsburgo, en 1559, en un jardín célebre por sus plantas exóticas, y que venía de Constantinopla.

Diez años después, los tulipanes eran muy buscados por las personas ricas, sobre todo en Holanda y Alemania, y los patricios de Amsterdam hacían venir, con grandes gastos, cebollas directamente de Constantinopla. De año en año creció la reputación del tulipán de tal manera, que al principio del siglo XVII se miraba como persona de muy mal gusto á aquel que, poseyendo alguna fortuna, no tenía tulipanes en su jardín. Sabios como Pompeyus de Angelis y Lipsius de Leyde eran apasionados de estas flores.

Esta misma pasión penetró en las clases medias de la sociedad; tenderos y artistas querían también tener sus tulipanes, aunque tuvieran que emplear en esta vanidad lo mejor de sus bienes. Un comerciante de Harlem dió por una de estas plantas la mitad de su fortuna, y no con idea de volver á vender lo que tan caro le costaba, sino para poder



enseñar á sus amigos tan gloriosa adquisicion.

El tulipan no es, sin embargo, notable, ni por su perfume ni por su belleza. En su estado natural es de un solo color, y tiene anchas hojas y largo tallo; el cultivo da á aquéllas un verde más hermoso, y á sus pétalos diferentes matices; pero mientras más se embellece con el cultivo más se debilita, y para ser trasplantado y para vivir exige grandes cuidados. Quizás por su debilidad se ha hecho tan solicitada, así como un niño enfermo llega á ser más querido de su madre y le impone más solicitud.

Lo cierto es que en 1634, en el seno de la austeridad Holanda, un aristocrático capricho degeneró en una real monomanía. Las prudentes empresas fueron abandonadas, y todo el mundo se entregó al comercio de los tulipanes, y la importancia de este nuevo género de comercio aumentó naturalmente por la multitud de los pedidos.

En 1635 algunos negociantes empleaban 200.000 florines (400.000 pesetas) en comprar 40 raíces de tulipanes. Las vendían al peso, por *perits*, que es una medida más pequeña que el grano, y á precios diferentes, según sus distintos nombres gloriosos. Un *Almirante Leiefke*, de 480 *perits*, valía 4.400 florines; un *Almirante Van-der-Eyck*, de 446 *perits*, no estaba cotizado sino á 1.260 florines; pero por un *Childer* de 106 *perits* se daban fácilmente 1.600 florines; el doble por un *Vice-Roi*, de buena dimension, y 5.500 florines por un *Semper-Augustus*, de 200 *perits*. El *Semper-Augustus* era la pieza capital, el diamante de aquellos tesoros de horticultura. En Holanda no existían sino dos raíces en 1636, una en Harlem, otra en Amsterdam; por la primera ofrecía un aficionado 12 acres de un terreno de primer orden; por la segunda dió otro 4.600 florines y una carroza con dos caballos y sus arreos completos.

Una sencilla raíz de *Vice-Roi* fué comprada por una masa de cosas, de las que un escritor de aquella época publicó en un enorme volumen la curiosa nomenclatura:

- Dos cargas de trigo.
- Dos cargas de centeno.
- Cuatro bueyes cebados.
- Ocho cerdos cebados.
- Doce corderos.
- Dos barriles de vino.
- Cuatro toneles de cerveza.
- Dos barriles de manteca.
- Mil libras de queso.
- Una cama completa.
- Un vestido completo.
- Una copa de plata.

Los holandeses que habían estado ausentes de su país, y que volvían en medio de aquella fiebre de especulaciones, estaban expuestos á singulares errores.

Un marinero fué un día á anunciar á un comerciante la llegada de su barco, que le traía un cargamento de países lejanos. El comerciante, contento con esta noticia, pero poco generoso, le da un arenque para que almuerce, y se pone á escribir. El marinero, al atravesar los almacenes, ve entre dos piezas de terciopelo y seda una cebolla rosa y blanca, que le parece un agradable acompañamiento para su pescado, y se la mete en el bolsillo y se dirige al muelle, sin saber que se llevaba una fortuna; un *Semper Augustus*, que valía lo ménos 6.000 pesetas. Un instante después el comerciante busca la cebolla, y no viéndola, llama á sus dependientes y criados, se enfada, les amenaza; pero todo inútil; no parecía. De repente se acuerda del marinero que pasó por el almacén, corren en su busca, y lo encuentran tranquilamente sentado sobre un lío de cables, acabando de saborear el último pedazo de la cebolla, y muy contento con su almuerzo. Cleopatra ¿no mejoraba su

bebida disolviendo en ella una perla? ¿Y Tomás Gresham, arrojando un diamante en la copa que iba á beber á la salud de la reina Elisabeth? Más afortunado que la reina de Egipto y que el lord maire de Londres, el ignorante marinero había dado un valor particular á su arenque con el *Semper Augustus*, aquel diamante del armador holandés; pero expió su gula con una prision de algunos meses.

En este mismo país de Holanda, un día un joven botanista inglés, visitando la coleccion de un rico armador, y viendo una raíz que no conocía, la cogió, la miró, la dió vueltas, y para examinar su estructura interior la cortó en dos pedazos con un cortaplumas.

—¡Desgraciado!—gritó el holandés precipitándose con furor hácia él.—¿Qué hace V.?

—Estudio y observo una cebolla rara—respondió flemáticamente el inglés.

—¡Una cebolla *Almirante Van-der-Eyck*!

—Gracias por decirme su nombre. Voy á anotar en mi cartera.

—Muy bien. Ya verá V. lo que le cuesta esta locura.

A estas palabras, el inocente viajero se siente cogido por el cuello por mano vigorosa y es llevado ante el síndico. Allí sabe que la planta, tan prontamente destrozada por él, valía 4.000 florines, y á pesar de sus protestas y explicaciones, fué condenado á quedar en prision hasta que pagase esta suma.

Para satisfacer á pedidos cada vez más urgentes y numerosos, se establecieron depósitos de tulipanes en las principales ciudades de Holanda, y entonces empezó el agiotaje. Los bolsistas y los aventureros, siempre al acecho de algun nuevo tráfico, aplicaron sus maniobras á la flor asiática, y por su habilidad realizaron beneficios considerables, y algunos llegaron á ser muy ricos. No se necesitaba más para inspirar confianza y suscitarse ardientes ambiciones; se imaginaron que la pasión por los tulipanes no decaería nunca, que de todas partes llegarían órdenes de compra, y que el dinero de todos los países afuiría á Holanda.

Nobles y burgueses, obreros y campesinos, soldados y marinos, se deslumbraron ante aquel sueño de oro; las gentes de todas clases vendieron sus tierras y mobiliarios para comprar tulipanes; los extranjeros sentían la misma fascinación, y hacían en Amsterdam, en Harlem y demás ciudades enormes compras. Con este rápido acrecentamiento de fortuna se vió aumentar el valor de las propiedades territoriales, de los géneros de primera necesidad y de las cosas de lujo, y aquello llegó á ser un verdadero Eldorado. Los agiotajes habían tomado tal extension, que fué preciso redactar un código para darles reglas, y la ley nombró notarios y abogados que debían ocuparse exclusivamente de aquel negocio perpétuo. Todo el mundo corría á sus casas, y los llamaban los notarios de los tulipanes. En las ciudades donde no había Bolsa, los especuladores se reunían en una taberna, y los negocios terminaban con grandes comidas.

Sin embargo, llegó un día en que la gente sensata empezó á pensar que esta locura no podía durar siempre. Los ricos no compraban ya los tulipanes para ponerlos en su jardín, sino para venderlos á mejor precio. Finalmente, debía haber en aquel arriesgado tráfico engañados y víctimas, y desde que se pusieron á hacer esta juiciosa reflexión sucedió el terror á la confianza. El especulador compraba diez *Semper Augustus* por 4.000 florines, pagaderos en seis semanas; pero en tan corto espacio de tiempo el *Semper Augustus* bajaba de 4.000 á 400 florines, y el comprador no podía, ó no quería, saldar la diferencia. Bien pronto en todas las ciudades hubo fraudes y quiebras; muchos individuos, que ántes se creían felices con poseer

algunos raros tallos de tulipanes, miraban con dolor aquellas mismas plantas, que no podían ya vender ni á la cuarta parte de lo que les habían costado.

Como los franceses por el Banco de Law, como los ingleses por las acciones del mar del Sud, los holandeses tuvieron con el agiotaje sobre los tulipanes sueños calenturientos de rápida fortuna; por dicha, aquella locura duró poco. Los holandeses aman aún los tulipanes, pero se contentan con cultivarlos en su jardín, verlos adornar sus habitaciones, y no piensan en enriquecerse y especular sobre el alza ó baja del *Semper Augustus*, y saben bien que la verdadera, buena y durable fortuna es la que se adquiere con una honrada inteligencia y paciente trabajo; así es que aquel excelente país prospera desde hace largo tiempo.

C. T.

#### EXPOSICION DE HORTICULTURA EN PARIS.

Nos mueve á publicar el plano y una vista de la última Exposicion de Horticultura que se verificó en París, la frecuencia con que se celebran ahora certámenes de esta clase en España, y particularmente en Madrid. A pesar de las grandes mejoras que nuestra Sociedad Central de Horticultura introdujo en las dos últimas en los jardines del Buen Retiro, es indisputable que todavía podemos aprovechar algo de la gran experiencia de nuestros buenos amigos los franceses, que nos han precedido cincuenta años en su organizacion. Además, la última Exposicion que se celebró en París fué muy notable y mereció los aplausos de propios y extraños, no sólo por las riquezas vegetales que encerraba, sino tambien por el arte y el buen gusto que se revelaban en su instalacion general y en todos sus pormenores.

Antes, la Sociedad Nacional y Central de Horticultura de Francia celebraba sus Exposiciones en la parte baja del Palacio de la Industria, al mismo tiempo que se verificaba la de Bellas Artes. Recibía del Ministerio una gruesa subvencion, porque las plantas y las flores hacían resaltar la belleza de las estatuas y llenaban agradablemente ese inmenso paralelógramo cubierto de cristal; pero la Sociedad no podía fijar las fechas más convenientes para sus certámenes, y la disposicion rectilínea de las platabandas, impuestas por la Administracion en beneficio de la escultura, no se prestaba al equiparamiento de las plantas y flores en caprichosos y vistosos macizos al estilo moderno.

Libre de ciertos compromisos económicos, contando con recursos suficientes, la Sociedad tomó la resolucion de sustraerse á la tutela del Ministerio de Bellas Artes, y obtuvo de la Municipalidad de París el pabellon que esta corporacion había elevado en el Campo de Marte para la Exposicion Universal de 1878 y luego hizo trasportar á los Campos Eliseos, detrás del Pabellon de la Industria. Dos ó tres hectáreas de terreno en rededor del pabellon fueron tambien puestas á la disposicion de la Sociedad por el Ayuntamiento de París.

No queremos ocuparnos de la parte exterior, ni de sus accesorios, que estaban adornados con mucho gusto é inteligencia; llamaremos solamente la atencion de nuestros lectores sobre el interior del edificio, dibujado por M. Edmond André, y que puede considerarse como un modelo en su género.

La empresa ofrecía algunas dificultades por la estrechez del edificio, que sólo mide 26 metros de ancho sobre más de 100 de largo. Era preciso colocar los grupos en situacion de que los aficionados puedan examinarlos minuciosamente con co-



modidad, y que el conjunto ofreciera una bella perspectiva.

El célebre arquitecto de jardines acertó á conciliar ambas exigencias: el centro lo forma un vallecito, que se extiende en direccion longitudinal y se acaba en un montículo, sobre el cual M. Tricotel construyó un elegante kiosco rústico, rodeado de las grandes palmeras y otras plantas tropicales, de M. Chantin afamado horticultor de París.

Del pequeño peñasco salta una fuente, cuyas aguas se vierten en un laguito destinado á recibir las plantas acuáticas.

Grandes vegetales ocultan las paredes; las pequeñas plantas, las macetas de flores, sueltas ó reunidas en grupos, adornan el césped; desde la entrada principal M la vista es magnífica; la circulacion fácil en todas partes. No se puede aprovechar mejor un local de semejantes condiciones.

Por lo demas, nuestros lectores, con el plano y la vista general que les ofrecemos, y que debemos á la amabilidad de *La Revue Horticole*, de París, pueden formarse una idea de la belleza, de la esplendidez de esta Exposicion, que supera á todas las que la precedieron.

Los horticultores que más se distinguieron en este certámen fueron: Croux et fils, Chantin, Saison-Lierval, Truffaut, Duval, Luddemann, Lévêque et fils, Chantrier Frères, Lecarron, Thibaut, Moser, Coutuner et Robert, etc.

#### EL CABALLO DE GUERRA (1).

Después de escrita mi Memoria sobre los caballos del Sahara argelino,

(1) *Gaceta de Madrid* del 7 de Abril de 1873, núm. 97.

tuve la oportuna casualidad de encontrar un folleto del general Daumas, impreso en París en

1855, titulado *El Caballo de guerra*. El autor en él prueba con datos incontestables que el de Argelia, no sólo es capaz de sufrir el hambre, la sed, las fatigas é intemperies, sino que sirve ventajosamente para cuantos casos de resistencia sean imaginables. ¿Con cuanta más razon deberé ahora recopilar de tan interesante folleto todo cuanto evidencia la verdad de lo consignado en mi citada Memoria?

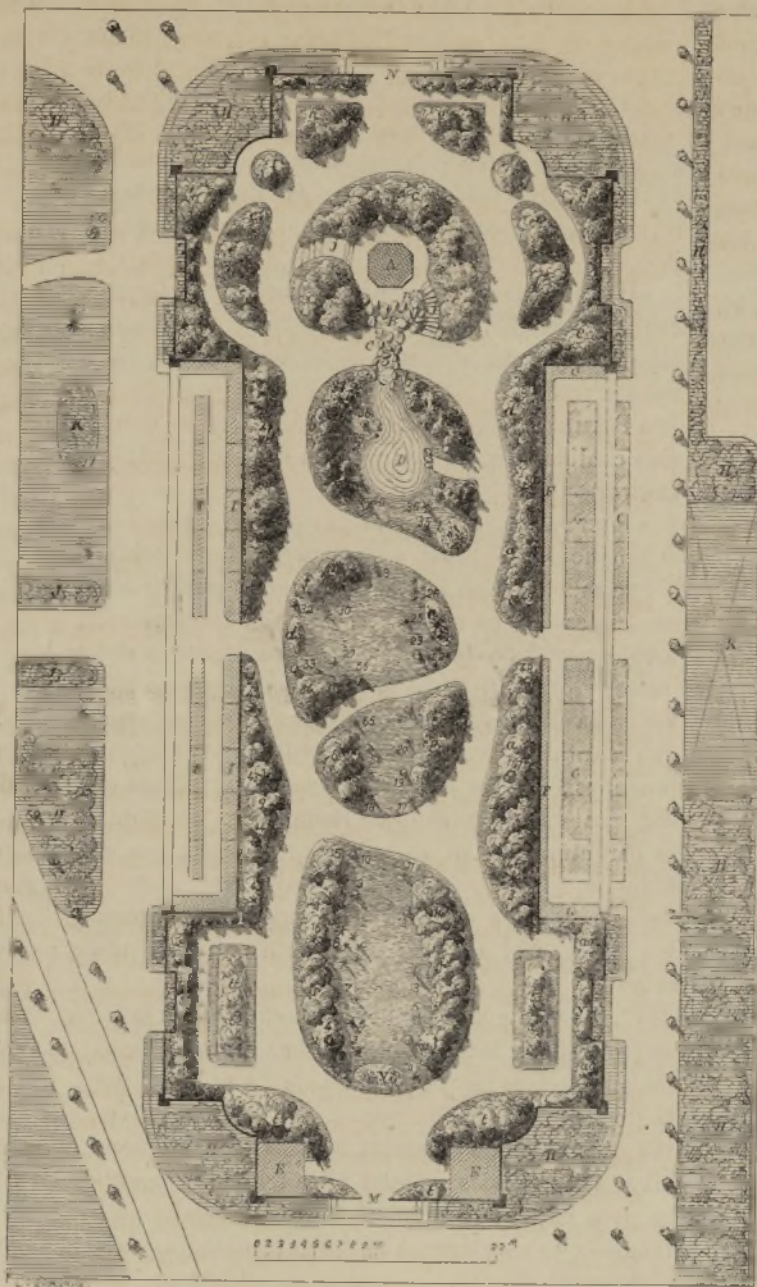
El autor del citado folleto principia por destruir la preocupacion vulgar que supone á la yegua más influencia en sus productos que al semental, y prueba que en la guerra de Crimea no hubo caballo tan fuerte y sufrido como el árabe; evidenciando la importantísima influencia que tiene en el mejoramiento de las razas de caballos ligeros, que son los más necesarios en los establecimientos de remonta del arma de caballería.

Para desvirtuar la creencia que supone á la yegua superior al semental, consigna la opinion razonada del Emir Abd-el-Kader, que es la persona más competente y más especial de cuantas se han dedicado al estudio profundo del caballo árabe, y dice:

«Esta cuestion necesario es que se resuelva y ventile terminantemente, porque depende de ella, en gran parte, la ruina ó la mejora de la raza caballar de Francia.» Y para que el asunto tenga más importancia, principia consignando una carta de M. Petinaud, inspector de las yeguas de Francia y comisionado por su Gobierno para visitar los países musulmanes del Asia y adquirir en ellos caballos de pura raza oriental. Hé aquí lo que dice:

«París, 28 de Octubre de 1854.

»Después de haber recorrido duran-



PLANO DE LA EXPOSICION DE HORTICULTURA EN PARÍS.



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICION DE HORTICULTURA EN PARÍS.



te tres años las tribus que campan desde Diabekir, Alepo y confines de Nedjed, llegué á Bagdad en Enero último. Entre la correspondencia que allí me esperaba había un periódico que insertaba un artículo titulado *Los Caballos del Sahara*, y como el asunto era para mí de mucho interés, no sólo lo leí con gusto, sino que apenas llegué á Francia adquirí la obra, y fácil me fué apreciar su importancia y creer con fundamento que hubiera debido titularse *El Caballo árabe de Asia y África*, porque en cada renglon he visto las mismas costumbres de los megrebines y las de sus antepasados los nedjeds, no obstante los muchos siglos que han trascurrido.

» En 1851 también recorrí el Tigre desde Manut á Bagdad, y tenía á la vista un tomo de Herodoto, en el que estudiaba y comparaba cuanto veía; y no obstante haber trascurrido dos mil trescientos años, los árabes del Asia conservaban sus instintos belicosos, sus guerras intestinas, sus fiestas ó fantasías, sus cacerías y su cariño sin límites al caballo, etc., todo lo cual se describe en la ya citada obra *Los Caballos del Sahara*. Este interesante libro enseña á no admirar el caballo por sus muchas carnes, y á conocer las ventajas que resultan de acostumbrarlo temprano al ejercicio que dan los árabes al potro en su primera edad.—*Con el trabajo se hace el caballo*, dice, y es preciso que temprano se acostumbre á él.

» He visto á los árabes, y principalmente á los nedjeds, hacer que sus caballos á la edad de dos y tres años soporten los trabajos más duros y reducidos hasta la última expresión de fatiga y necesidad, y también es verdad que les he visto recobrar sus fuerzas y bríos después de un limitado descanso, y probar á sus dueños lo que de ellos podían esperar.

» Lo que más me sorprende es que Abd-el-Kader diga que el caballo es superior á la yegua y que lo afirme de un modo tan positivo; porque entre los árabes, y principalmente entre los nedjeds y los amazas, que son entre los que se encuentran sin duda alguna las primeras razas, la yegua se la considera bajo todos conceptos muy superior al caballo, sin explicarme la razón que tengan los árabes para creer lo contrario.

» El nacimiento de un potro, aunque sea de la sangre más pura, es siempre un acontecimiento desgraciado; por el contrario, cuando es una potra es la mayor de las felicidades, que celebran con fiestas y regocijos; ella, dicen, perpetúa la raza y *Mahoma ha entrado en la tienda*.—Toda la leche que han dado las ovejas, cabras y camellas del dueño es para la potra, que es el objeto de los más tiernos y cariñosos cuidados de la familia.

» Los caballos más superiores de los nedjeds se venden fácilmente y los embarcan para los puertos del golfo Pérsico, así como para los de las Indias orientales. Al llegar á Bombay ó Calcuta, valen de 8 á 12.000 francos cada uno, y además una mitad también en los beneficios y premios que ganan en las carreras. En cuanto á las yeguas de pura sangre, difícil es, y aun imposible, adquirir ninguna.

» Abbas, bajá de Egipto, hace siete ú ocho años que tiene agentes dedicados exclusivamente para la compra de yeguas, y por las 23 ó 24 que han podido adquirir ya, por las que unas les cuestan á 22.000 francos y hasta 50.000, se sabe públicamente que sólo 12 ó 13 son finas de pura raza. He visto pagar por la que menos 86.000 piastras (la piastra  $\frac{1}{4}$  = 1 franco).»

Resulta de lo expuesto que M. Petinaud afirma que los árabes del Asia dan la preferencia á la yegua, y que según Abd-el-Kader, los de la Argelia la dan al caballo; y como esta cuestión es de suma importancia, tanto M. Petinaud como el general Daumas convinieron en someterla á Abd-el-Kader, por ser la persona más entendida en la raza

caballar y la más competente para resolverla.—Hé aquí su contestación:

#### LA YEGUA Y EL SEMENTAL.

*Lindo sea Dios.  
El solo es eterno.*

«Al que amamos mucho y al que tan fácilmente resuelve los negocios más difíciles; al general Daumas, cuya salud y la de su familia Dios conserve y les dé su santa bendición y misericordia infinita.

» He recibido vuestra muy estimada carta, que contiene cuestiones muy graves acerca de la raza caballar, y debo contestarla del mejor modo que me sea posible.

» PRIMERA PREGUNTA. ¿De quién saca el potro más cualidades y perfecciones, si del padre ó de la madre?

» RESPUESTA. Si bien el potro ó la potra son el producto de la yegua y el semental, la experiencia de muchos años nos enseña que las partes más esenciales de sus cuerpos, como son los huesos, nervios, venas y tendones, siempre proceden del padre; y que respecto á esta aserción, no debe haber duda alguna, pues no hay árabe que no sepa que cuantas enfermedades inherentes á los huesos, tendones, nervios y venas que tenga ó padezca el semental en el momento de la monta, otras tantas se perpetúan en su engendro, cualquiera sea el tiempo que después trascurra. Entre las enfermedades citaré los extósis, las formas imperfectas, las varices y el *aadour* (dolor de la columna vertebral).

» La madre puede dar al hijo el color de su pelo, su parecido, y también algo de su misma configuración, y claro es que algo ha de tener de la que tanto tiempo lo ha llevado en su vientre; pero es incontestable que el que da la fuerza á los huesos, vigor á los nervios, solidez á los tendones, ligereza para correr, y finalmente, las principales cualidades que constituyen un buen caballo, es esencialmente el padre.

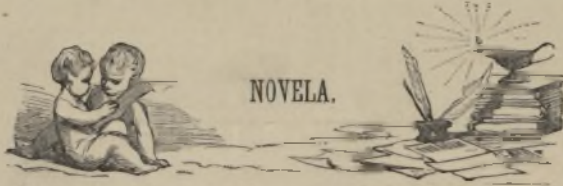
» También le transmite sus facultades morales, y si realmente es noble, se le preserva de todo vicio.

» Nuestros padres han dicho: *El aour hor ma andouche heila* (el caballo noble no tiene picardías).

» El árabe deja gratuitamente su semental y jamás lo alquila.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

(Se continuará.)



#### DOS AMORES.

(Continuación.)

#### V.

No se equivocó nuestro héroe cuando temió contar demasiado con la indolencia de la Marquesa. Apenas se había despertado al día siguiente, cuando recibió una carta así concebida:

«Caballero: No sé quién le ha dado el derecho de escribirme en tales términos. Si no es una equivocación, es una apuesta ó una impertinencia. Cualquiera de estas cosas que sea, le devuelvo su carta, que no puede estar dirigida á mí.»

Aun muy ocupado de un recuerdo muy vivo, Ricardo no se acordaba bien de la declaración enviada á la Marquesa, y leyó dos ó tres veces la

carta ántes de comprender claramente el sentido de ella.

Al pronto se sintió avergonzado, y buscó inútilmente qué respuesta podía dar; pero después, al levantarse, sus ideas fueron más claras, y le pareció que aquel lenguaje no era el de una señora ofendida; no era así como se había expresado la viuda. Volvió á leer la carta que le devolvían, y no encontró nada que mereciese tanto enfado: su carta era apasionada, loca quizás, pero sincera y respetuosa. La arrojó sobre una mesa, y prometió no pensar más en ella.

Tales promesas no se cumplen casi nunca; quizás no hubiera pensado más, en efecto, si la contestación, en lugar de ser severa, hubiera sido tierna ó solamente política, porque lo sucedido en la última noche había dejado en el joven una traza profunda. Pero la cólera es contagiosa; Ricardo empezó por limpiar su navaja de afeitar en la carta de la Marquesa; después la rompió y quemó su declaración; luego se vistió, pidió de almorzar, y no pudo comer ni beber: en fin, cogió el sombrero y se fué á casa de la Marquesa.

Le dijeron que había salido, y queriendo saber si era verdad, respondió: «Está bien; ya lo sé», y subió la escalera. El portero iba tras de él, cuando se encontró á la doncella; se dirigió á ésta, y, sin otro preámbulo, le puso cinco duros en la mano. La Marquesa estaba en su habitación, y quedó convenido con la doncella que nadie lo había visto entrar y que lo habrían dejado pasar distraídamente. Entró, atravesó el salón y encontró á la Marquesa sola en su tocador.

Cuando la vió, pareció encontrarla mucho menos enfadada que lo que demostraba la carta; sin embargo, le reprochó su conducta, y le preguntó secamente por qué entraba así en sus habitaciones. Él respondió con naturalidad que no había encontrado ningún criado para que lo anunciase, y que venía á ofrecer, lleno de humildad, sus sinceras excusas por su conducta.

—Y ¿qué excusas puede V. darme?—le preguntó la Marquesa.

La palabra equivocación, que se encontraba en la carta, le vino á la memoria, y le pareció gracioso tomar este pretexto y decirle así la verdad. Le respondió, pues, que la carta insolente, de que se quejaba, no había sido escrita á ella, y que la había recibido por error. Aunque no era fácil persuadirla, no sabemos por qué motivos, la Marquesa fingió creerlo. Ricardo le contó, más sinceramente de lo que ella pensaba, que estaba enamorado de una joven viuda, y que, por una singular casualidad, se parecía mucho á la Marquesa, que la veía á menudo, y en una palabra, todo lo que podía decir, menos el nombre y algunos pequeños detalles que adivinará el lector.

No es la primera vez que un enamorado novicio se sirve de historias de esta clase para disfrazar su pasión. Decir á una mujer que se ama á otra que se le parece mucho, es, en rigor, un medio novelesco que puede dar el derecho de hablar de amor; pero es preciso que la persona con quien se emplea tal estratagema ponga un poco de buena voluntad. ¿Lo hizo así la Marquesa? Lo ignoramos. El orgullo herido, más que el amor, había llevado á Ricardo; más que el amor, la vanidad halagada había calmado á la Marquesa: llegó hasta hacer al joven algunas preguntas sobre la viuda, admirándose del parecido de que hablaba, y que tenía curiosidad en juzgar por sus ojos. ¿Qué edad tiene? le preguntó; ¿es más pequeña ó más alta que yo? ¿tiene talento? ¿dónde va? ¿la conozco?

A todas estas preguntas respondía Ricardo, en todo lo posible, la verdad. Esta sinceridad de su parte tenía á cada palabra el aire de una adulación indirecta. «No es ni más alta, ni más peque-



ña, le decía; tiene, como V., un talle elegante, un pié incomparable; como V., esos hermosos ojos llenos de fuego.» La conversacion en este tono no disgustaba á la Marquesa, y al escucharlo, se miraba en un espejo al soslayo. A decir verdad, este manejo chocaba á Ricardo; no podia comprender esa media virtud ni esa media hipocresía, de una mujer que se enfadaba por una palabra franca y que dejaba se la dijese á través de una gasa. Al observar las miradas que la Marquesa dirigía al espejo, tenía deseos de decirlo todo, el nombre, la calle, etc., y tomar así su revancha completa del billete recibido.

Una pregunta encendió el mal humor del joven. Le pidió con tono burlon si no podia, al ménos, decirle el nombre de su viuda. «Se llama Julia», respondió en seguida. Habia en esta contestacion tanta claridad y tan poca vacilacion, que la Marquesa se sintió herida. «Es muy lindo nombre», dijo, y la conversacion cesó de pronto.

Entonces sucedió una cosa quizás difícil de explicar y quizás fácil de comprender. Desde que la Marquesa creyó seriamente que la declaracion que le habia chocado no era realmente para ella, pareció sorprendida y casi ofendida. Sea que la ligereza de Ricardo le pareciese demasiado fuerte si amaba á otra, sea que sintiese haberse enfadado sin motivo, se quedó pensativa, y lo que es más raro, al mismo tiempo irritada y coqueta. Quiso volver sobre su perdon, y al mismo tiempo que trataba de enfadar á Ricardo, se acercó al tocador como buscando algo.

—¿Quiere V. que llame?—le dijo Ricardo;—¿necesita V. su doncella?

—No, no vale la pena—respondió la Marquesa.—No sé qué hacen los criados; es preciso que hayan salido todos, pues esta mañana prohibí que recibieran á nadie.

—En ese caso—dijo Ricardo—he cometido una indiscrecion, y me retiro.

Dió algunos pasos hácia la puerta, é iba á salir en efecto, cuando la Marquesa, que estaba de espaldas, y parecia no haber oido su respuesta, le dijo:

—Déme V. esa caja que está sobre la chimenea. Obedeció, y ella cogió unos alfileres de la caja.

—A propósito—le dijo,—y aquel retrato, ¿qué ha hecho V. de él?

—No sé dónde está—respondió Ricardo;—pero lo encontraré, y si V. lo permite, se lo ofreceré cuando lo haya retocado.

Un criado entró, que traía una carta para la señora, que exigía respuesta. La Marquesa se puso á escribir, y Ricardo se levantó y se fué al jardín.

Al pasar por el pabellon, vió que la puerta estaba abierta, y la doncella limpiaba los muebles; entró, curioso por examinar de cerca aquel misterioso *boudoir* que se decía estaba abandonado. Al verlo, la doncella se echó á reír con ese aire de proteccion que toma todo criado despues de una confidencia. Era una joven muy linda; Ricardo se aproximó á ella deliberadamente, y se sentó en un sillón.

—¿No viene nunca aquí la señora?—preguntó como distraído.

La doncella parecia que dudaba en responder; continuó arreglando, y al pasar delante de la *chaise longue*, de forma moderna, de que hemos hablado, le dijo á media voz:

—Hé aquí el sillón de la señora.

—¿Y por qué—repuso Ricardo—dice la señora que nunca viene?

—Señorito—respondió la criada—es que el último Marqués ha hecho de las suyas en este pabellon. Tiene muy mala fama, y por eso la señora dice que no viene.

—¿Y qué viene á hacer aquí?

Por toda respuesta, la joven levantó los hombros como diciendo: «Nada malo.»

Ricardo miró por la ventana si se veía á la Marquesa; mientras hablaba, habia metido la mano en el bolsillo del chaleco; la casualidad quiso que en aquel momento estuviese en fondos, y pasándole por la cabeza un capricho de curiosidad, sacó dos monedas de cinco duros y dijo á la doncella:

—Escóndeme aquí.

Despues de lo que habia pasado, la joven creía que Ricardo no era indiferente á su señora. Para entrar casi á la fuerza en casa de una dama, es preciso cierta seguridad de ser bien recibido, y cuando despues de haber forzado la consigna se pasa una media hora en su habitacion, los criados saben qué pensar. Sin embargo, la proposicion era atrevida; ocultarse para sorprender á las personas es una idea de enamorado y no una idea de amante; los diez duros, á pesar de su brillo, no podian luchar con el temor de ser despedida.

«Pero, despues de todo, cuando se está tan enamorado.... ¿quién sabe? Quizás en lugar de despedirme me den un regalo.» Tomó suspirando los diez duros, y señaló, riéndose, á Ricardo, un biombo donde se ocultó.

—¿Dónde está V.?—preguntaba la Marquesa, que acababa de bajar al jardín.

(Se continuará.)

## EL GANADO LANAR DE LA EXPOSICION NACIONAL.

Habiendo manifestado en números anteriores, cuáles han sido los expositores premiados, y emitido la opinion de que el ganado comprendido en el grupo cuarto era el más perfecto de todos, vamos ahora á ofrecer algunos datos en comprobacion de nuestro dictámen. Estos datos están tomados del estudio hecho por la Comision para adjudicar equitativamente los premios y juzgar con exactitud el grado de bondad de nuestras razas, estudio comprensivo del peso de las reses y del vellón, así como de la longitud de la lana.

### RAZA MERINA TRASHUMANTE.

Véase el resumen de las observaciones sobre los lotes de esta seccion.

NOMBRE DEL EXPOSITOR.	Edad de la res. Años.	Peso de la res en Kilogramos.	Peso medio de las reses en Kilogramos.	Peso del vellón en Kilogramos.	Longitud de la lana.
D. José Segundo Romero Ruiz.	2 3 3	59 52 59	58,66	5	0m,5
Sr. Marqués de Lozoya.	» » »	57 59 52	56	4	0m,9
Sr. Marqués de Perales.	3 5 5	58 50 47	51,66	4	0m,6
D. Manuel Delgado.	2 5 5	65 65 64	64,66	6	0m,8
D. José Alvarez.	5 5 5	49 56 54	52,66	6	0m,8

Véase á continuacion el retrato de un carnero del lote expuesto por el Sr. Marqués de Perales, calificado de magnífico por la calidad de su lana. Al examinarla se echaban de ver, lo mismo en la hebra que en la vadija, todos los caracteres distintivos de la lana superfina: suavidad, consistencia, flexibilidad y regularidad de las ondulaciones desde la raíz al extremo de la hebra.

### GANADO RASO.

Ponemos á continuacion el resumen de las observaciones hechas sobre esta raza.

NOMBRE DEL EXPOSITOR.	Edad de la res. Años.	Peso de la res en Kilogramos.	Peso medio de las reses en Kilogramos.	Peso del vellón en Kilogramos.	Longitud de la lana.
D. José María Melgarejo.	5 5 5	85 87 84	85,33	4,5	0m,8 Igual.
Instituto Agrícola de Alfonso XII.	5 5 5	66 71 76	71	»	»
Sr. Marqués de Alcanices.	2 2 3	67 66 65	62,66	2,50	0m,7 Igual medio.
Sr. Duque de la Torre.	5 1 1	75 70 71	72	3	0m,10 Perceñidos.
Sr. Duque de Veragua.	3 3 3	95 86 85	88,66	7	0m,8
D. Manuel Díaz Miñayo.	3 4 4	52 62 59	54,66	3	0m,9
Sr. Marqués de Salamanca.	5 5 5	70 72 67	69,66	»	0m,8
D. José María Torres.	» » »	78 63 67	69,33	»	0m,9 Desigual.
D. Antonio Miura.	» » »	» » »	»	5	0m,7 Desigual.
D. José Reina.	» » »	» » »	»	8	0m,7 Negro muy sucio.

Los moruecos del lote presentado por el señor Duque de Veragua eran magníficos por su corpulencia. El peso de 95 kilos á que llegó uno es excepcional en España, y tanto por esta circunstancia como por sus excelentes formas, podría figurar con lucimiento en una Exposicion extranjera entre los animales de las razas más perfectas.

El siguiente retrato da una idea cabal del tipo de esta ganaderia.

### GANADO CHURRO.

El estudio de este ganado ha dado el resultado siguiente:

NOMBRE DEL EXPOSITOR.	Edad de la res. Años.	Peso de la res en Kilogramos.	Peso medio de las reses en Kilogramos.	Peso del vellón en Kilogramos.	Longitud de la lana.
D. Vicente Las Heras.	3 3 3	62 59 63	61,33	5,50	»
D. Vicente Las Heras.	3 3 3	65 68 65	66	»	»
D. José Borganza Gonzalez.	4 4 4	43 43 38	41,33	»	0m,23 Suave desigual.
D. Manuel Alonso y Alamo.	2 2 2	75 76 68	72,66	7	0m,45
S. M. el Rey.	2 3 2	57 54 64	55	»	0m,30 Igual fina.
Sr. Marqués de Perales.	3 3 3	69 74 74	72,33	4,50	0m,38

Para que nuestros lectores tengan idea cabal de la perfeccion de formas de esta raza, ponemos á continuacion el retrato de una primala del señor Las Heras, que era una de las más perfectas.

### EMIGRACION DE LOS ANIMALES.

A los ojos del observador superficial, los animales parecen estacionarios como las plantas: verdad es que los ani-



males domésticos están poco más ó menos donde siempre han estado; pero los otros están sin cesar en movimiento. No se conocen sus antiguas emigraciones: la Historia, que no nos revela los primeros pasos del hombre, no puede darnos datos sobre los seres de un orden inferior. Sin embargo, puede suponerse que los animales domésticos provie-

nen del gran centro de la vida terrestre, es decir, de la India. Lo que da consistencia á esta hipótesis es que las tribus primitivas se separaron en el tiempo en que los hombres vivían aún como pastores. La ciencia filosófica sirve para demostrar este hecho; porque en los diferentes idiomas, todos los términos que se relacionan con la vida

pastoral tienen entre ellos estrecha analogía, mientras que sobre otros puntos es mucho más difícil conocer su parentesco. También los animales tienen cierta conexión con los lugares de donde proceden, con los animales de la misma raza que andan errantes en su fiereza y su belleza salvaje en las mesetas del Asia.



MORUECO CURIEL.

Los animales, como las plantas, viajan con ayuda de ciertos agentes que la Naturaleza ha puesto á su disposición. Las grandes corrientes de agua del Ganges, el Congo, el río de las Amazonas, el Orinoco, el Mississippi, llevan al mar islas pobladas de seres vivientes. Frecuentemente se encuentran en el mar, á millares de millas de toda playa, masas de focus flotantes en la superficie del agua y sirviendo de punto de parada á pequeñas conchas, que no podrían na-

dar mucho. En los parajes de las Molucas y Filipinas los navegantes ven á veces, después de un tifón, porciones de maderas flotantes parecidas á islas. Las aguas del Océano se llenan también de troncos de árboles, llenos en el interior de larvas de insectos, de huevos de moluscos y de peces. Algunos reptiles y pájaros viajan sobre esos árboles, de zona en zona, y un día, en la isla de San Vicente, se ha encontrado una enorme boa enlazada á un tronco de cedro

que las olas habían arrancado de los bosques del Brasil. Más de una vez el Atlántico ha arrojado á las costas de las Azores cadáveres pertenecientes á una raza desconocida. Un hecho de esta naturaleza, afirmando á Colón en su creencia, ha sido una de las causas del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Al mismo tiempo que las aguas cumplen esta misión corrientes de aire llevan lejos miríadas de granos de plan-



MORUECO RASO. Premiado con el primer premio en la Exposición Nacional.

tas y una cantidad innumerable de huevos de insectos é infusorios.

Para demostrar este fenómeno, que había sido combatido, un profesor alemán, Mr. Unger, colocó varias hojas de cristal bien limpias entre los vidrios de una doble ventana. Seis meses después examinó con el microscopio el polvo que había caído sobre aquellas hojas, por imperceptibles gristas, y descubrió polen de ocho plantas distintas,

semillas de once variedades de setas, huevos de cuatro infusorios, y varios infusorios vivos.

Los animales de mayor tamaño cambian también de sitio por medios parecidos. Frecuentemente se han visto ratones, insectos, peces, reptiles, llevados lejos por los vientos y torbellinos. Hace algunos años cayó en un campo de Francia una lluvia de pescados, y desde el tiempo de Moisés las lluvias de ranas han sorprendido más de una

vez á los habitantes de diferentes lugares. Lo que es más notable aún son los viajes espontáneos, aventurados, de esos pequeños animalejos que se balancean en el aire sobre un hilo de plata.

En otoño se pueden ver esos ligeros aeronautas tendiendo el hilo que les ha de servir y suspendiéndose á él como un marinero á las jarcias. Con aquel maravilloso globo avanzan muy lejos, porque á la distancia de 300 millas de



la orilla, Darwin el naturalista los ha visto caer en su barco. Sobre la naturaleza de estos seres misteriosos se han hecho diferentes hipótesis. Se ha creído que, como aparecen, sobre todo, después de un abundante rocío, su hilo se hallaba mezclado á éste y se escapaba por una brusca evaporación. Otros naturalistas han descubierto que esos pequeños viajeros ponían en práctica las leyes de la electricidad; que siendo su hilo de una electricidad negativa, es naturalmente rechazado por la atmósfera inferior y atraído por las capas de aire más elevado. Ni una ni otra de estas suposiciones ha sido probada.

De todas las causas de emigraciones irregulares y súbitas de los animales, la más frecuente y poderosa es el hambre. El asno salvaje de las estepas del Asia deja en el verano los desiertos de la Gran Tartaria para ir á pastar al Norte ó al Este del lago Atal. A veces estos cuadrúpedos emigran por millares al Norte de la India y hasta la Persia. La liebre de Siberia y el ratón de Noruega, el reno, abandonan las regiones árticas, obligados por el hambre, y se dirigen hácia el Sud. Las emigraciones de los lemmings de la Laponia son más regulares. En razón á la escasez de los alimentos ó al aumento de su población, cada diez ó doce años se forman dos grupos lemmings, de los que uno se dirige al Este y otro al Oeste, siendo un azote para los campos que atraviesan, porque roen todas las plantas y devastan los jardines y sembrados.

Los animales más pequeños, los moluscos, los infusorios, viajan en legiones innumerables; siendo tal su masa,

que en más de un sitio cambian en un gran espacio el color de las aguas.

Lo que hay de más curioso en la vida de los insectos es la emigración. Llegan por enjambres, no se sabe de dónde, á comarcas donde no se les ha visto nunca, y continúan su camino sin que nada los detenga. Vuelan, saltan ó se arrastran; y tratan de atravesar las aguas. Los que más nos repugnan son los que hacen los mayores esfuerzos para quedarse á nuestro lado; hay algunos de esos odiosos insectos que no se conocían en Europa en el siglo XI y que ahora están establecidos largamente.

El gusano de seda, por el contrario, resiste á todas las tentativas que se han hecho para fijarlo en ciertos distritos; no puede alejarse de los climas donde crece la morera.

Originario del Asia, daba sus capullos á la China mucho antes que tuvieran noticia de su existencia en otros países. En el siglo VI un fraile trajo huevos de este insecto á Constantinopla, y de esto nació en Grecia una nueva industria. Cuando el rey Roger conquistó la Sicilia, llevó allí el gusano de seda, y de Sicilia lo han llevado á países más septentrionales.

La abeja se aficiona particularmente á las regiones del Oeste, y no se la encuentra más allá de los montes Urales, habiendo tratado en vano de propagarla en Siberia. Desconocida en América hasta fines del siglo XVII, desde que llegó allí se instaló y multiplicó rápidamente. Los indios la llamaban mosca inglesa, y la miraban con horror, pues

les indicaba la proximidad del hombre blanco. Aun ahora es uno de los indicios de la marcha de los colonos hácia el Oeste. Primero, se oye en los desiertos bosques el zumbido de la abeja; después, el ruido del hacha del leñador, y bien pronto el dialecto alemán.

Las hormigas tienen también sus emigraciones. Aunque, á los ojos del que no sabe comprender sus movimientos, parece que se mueven á la casualidad, es cierto que no se pierden, como no se pierden las estrellas del cielo. Las hormigas negras de que los habitantes de la India Oriental aprecian sus servicios, viajan en cohortes tan cerradas, que el suelo queda cubierto como con un velo negro.

Devoran el verde de los campos y de los bosques, entran atrevidamente en las habitaciones, penetran en las cocinas, descienden á las cuevas, suben al granero, exploran las hendiduras de las paredes, y después de su expedición no hay sitio que no hayan visitado.

Bien diferentes son las temibles emigraciones de las langostas, este antiguo símbolo de los conquistadores. Caen sobre la tierra, como nubes amasadas por la cólera del cielo. Su suelo natal es cerca de los desiertos del lejano Oriente. Depositán sus huevos en la arena, y cuando sus pequeños pueden tomar vuelo, aprovechan la primera brisa que les favorece y vuelan en burbillones tan compactos, que se oye desde lejos la vibración de sus alas. Van del Este al Oeste, atraviesan los mares, penetran hasta el interior de África y aun se les ha visto en Alemania y Escocia. Donde quiera que caen hacen del suelo más floreciente una landa



PRIMERA DE LA RAZA CHURRA.

desolada, porque destruyen infaliblemente toda vegetación.

En un elemento más favorable á la locomoción, los animales acuáticos están sin cesar en movimiento. Los pájaros más hábiles, el águila y la golondrina, no viajan tan fácilmente como el tiburón y el arenque, que en su fluido natal no encuentran ningún obstáculo. Los pájaros en una larga travesía tienen necesidad de detenerse, y á veces se posan sobre los palos de los barcos. Por el contrario, los pescados parecen no experimentar ningún cansancio. Algunos tiburones han seguido barcos rápidos durante toda una travesía, esperando su presa y jugando con las olas.

Las emigraciones regulares de diversas clases de pescados son para muchas comarcas un favor providencial. La caza de la foca es el principal recurso de los groenlandeses; la pesca del bacalao asegura la subsistencia á los islandeses; la pesca del arenque ocupa cada año en Europa tres mil barcos y alimenta millones de hombres.

Otros pescados presentan en su vida nómada particularidades singulares. En invierno los sargos meten su cabeza, la parte anterior de su cuerpo, en el fango y quedan así hasta la primavera, en que salen y se ponen en marcha para ir á depositar sus huevos en otras aguas más propicias. La anguila es el más raro de todos estos animales errantes, y á veces hace por tierra una parte de su trayecto. En verano, cuando los pantanos donde habitan se secan, salen resueltamente y se deslizan durante la noche sobre las hierbas espesas, y van á buscar otro lago. Es muy ávida de ciertas plantas, y algunas veces su gula las arras-

tra á excursiones en que cae en las redes del hombre. Otros peces viajan también por bandas durante la noche. La pértiga de Traquebar salta á la orilla, atraída por un marisco que hay sobre un palmito, y por medio de un jugo viscoso, se pega á la corteza de este arbusto; con ayuda de su flexible cola, opera poco á poco su ascensión, y llega un momento en que puede verse al pescado y al marisco en la cima de un árbol.

Los anfibios, por el contrario, son muy sedentarios. El alerta-lagarto, el sapo, la serpiente, el cocodrilo, en una palabra, toda esa clase de animales que el hombre no puede ver sin una impresión de horror y de disgusto, no se apartan casi de los sitios donde han sido engendrados. El cangrejo violeta de las Indias Occidentales y de América es el único de estos animales que emprende largos viajes. Una parte del año permanece lejos del mar, oculto en cavernas; en el mes de Abril ó Mayo, cuando el calor del sol penetra en su ruda y fría coraza, sale de su retiro, y por centenas, por millares, se ponen en camino como un ejército formado en orden de batalla. A la cabeza van los machos robustos; después, las hembras en columnas apretadas en un espacio de cerca de un cuarto de legua ó más. Durante el día, el calor de la temperatura los obliga á refugiarse en la sombra; pero á la noche se ponen en marcha, y el ruido de sus caparazones, sonando como la granizada, despierta los habitantes del distrito que atraviesan. Instintivamente se dirigen por el camino más corto hácia el Océano y nada los detiene. Si encuentran una casa, entran tranquilamente por la ventana y salen por el lado

opuesto: si el hombre trata de contenerlos, se ponen á la defensiva y extienden sus largas pinzas, abriéndolas y cerrándolas ruidosamente, y sólo cuando están muy asustados es cuando rompen sus rangos y huyen por todos lados; después vuelven á reunirse y prosiguen su viaje penoso y aventurado, que son pocos los que tienen fuerza para llegar al último término; la mayor parte perecen en el camino.

Lo mismo que el elemento líquido sostiene al ágil pescado, el aire sostiene las alas de los pájaros. Sólo un pequeño número de éstos quedan constantemente en los mismos sitios; la mayor parte, con sus maravillosos medios de locomoción, van á largas distancias á buscar un refugio meridional contra el rigor de los climas del Norte. Algunos son de una naturaleza esencialmente cosmopolita. El cuervo existe, no sólo en toda Europa, sino á orillas del mar Negro y del Caspio: agita sus negras alas bajo el cielo de la India, sobre los techos de Calcuta, en las costas del Japon, en los llanos de los Estados Unidos, y penetra en las comarcas árticas hasta la isla de Melville.

En general, los pájaros tienen una patria determinada, que abandonan en épocas fijas para encontrar un nuevo alimento ó una temperatura más favorable á su reproducción. Con el instinto con que la Naturaleza los ha dotado, no se dejan nunca engañar por un accidente meteorológico; conocen el tiempo en que deben partir y cuándo deben volver. Este instinto de emigración se observa aun en los pájaros que están en jaulas, que no sufren de la falta de alimento, ni del cambio de estación. Estos delicados ani-



malitos, sostenidos por la mano del que no olvida al gorrión, soportan la nieve, la lluvia, las tormentas, y franquean obstáculos que deberían detener á los pájaros más vigorosos y resueltos. En un tiempo determinado hacen su trayecto; á pesar del frío y del viento, vuelven en su estación para recrear y alegrar el corazón del hombre.

Cada especie de pájaros tiene, no sólo sus épocas fijas de emigración, sino su manera especial de atravesar el espacio. Unos viajan aisladamente; otros, por millares; la mayor parte viajan de día. Los ánsares salvajes se forman en una columna; las golondrinas, en una larga fila, y los cisnes forman una especie de triángulo. Los pájaros de alas pequeñas siguen, sin embargo, su enérgica impulsión, atraviesan mares y continentes, pero á menudo caen en los ríos y se esfuerzan por continuar su camino á nado. Uno de los más curiosos medios de locomoción es el de las codornices. Cuando quieren dejar á Europa para ir á África, esperan con paciencia un fuerte viento del Noroeste: cuando sopla, agitan una de sus alas, levantan la otra, y haciéndose así de la primera una especie de remo y de la segunda una vela, atraviesan el Mediterráneo. Al hacer esta travesía, frecuentemente se fatigan y descansan en los palos de los barcos ó hacen paradas regulares en la isla de Malta ó Lipari; en los mares del Norte descansan en Helligoland ó Nordense, y los habitantes de estos lugares cuentan con su captura de codornices, como los judíos de los tiempos antiguos.

Se cuenta que ántes, cuando un predicador apercebía desde el púlpito una bandada de aquellos deseados pájaros, terminaba su sermón con estas palabras: «Amén, mis queridos hermanos; ahí están las codornices.»

También es notable la emigración de las cigüeñas, que en verano anidan en el norte de Europa, sobre las pobres casas de los campesinos, y en invierno estacionan sobre las pirámides y las mezquitas. Las grullas y las garzas reales se retiran también hacia las regiones meridionales; cuando emprenden su vuelo, se oye de lejos el ruido de sus alas y se elevan tan alto en el aire, que casi no se les puede distinguir con la vista; no viajan en silencio, sino dando gritos, sobre todo de noche, para llamar la atención de los que pudieran extraviarse.

Los palomos de la América del Norte aparecen en tropas considerables; nadie sabe de donde vienen y se les encuentra atravesando todo el continente, desde la bahía de Hudson hasta el golfo de Méjico, y desde el Atlántico hasta el Pacífico. En el tiempo de la postura se reúnen por millones para buscar un lugar confortable, y oscurecen el cielo como una espesa nube. Se sabe que los palomos tienen una facultad maravillosa para volver á encontrar el sitio donde han nacido.

Los mamíferos no son de una naturaleza móvil como los pescados y los pájaros; en general no se separan de ciertas localidades; sin embargo, los hay que, acosados por el hambre ó atormentados por los pájaros de rapiña, se van también á buscar otros pastos. Otros el hombre los ha conducido en sus peregrinaciones y propagado de comarca en comarca; tales son los caballos salvajes de la América del Sud, que andan errantes por largas distancias. Las gacelas, los antílopes y los pesados elefantes también van así en tropas numerosas. El búfalo de los prados de América emigra regularmente del Norte al Sud y del llano á la montaña; las aguas saladas son para él un punto de atracción, pero sus movimientos están determinados, sobre todo, por el estado de los pastos.

Los animales que designamos con el nombre de domésticos no viajan sino por la voluntad del hombre. El caballo, que proviene de las estepas del Asia central, y que no se habrá visto en América ántes de la llegada de los españoles, se encuentra hoy en toda la extensión del nuevo continente, desde la bahía de Hudson al cabo de Hornos. También es por la acción del hombre por lo que las cabras se han extendido en las montañas, los corderos sobre las colinas, y las vacas en los prados. Pero al mismo tiempo el hombre ha introducido también con él, sin querer, animales dañinos, en el país que exploraba. La rata, que no se conocía ántes en el Nuevo Mundo, ha sido llevada en las bodegas de los barcos, y hoy es casi más común en América que en Europa.

Los animales domésticos son aún otro presente que le ha hecho el Oriente al Occidente, no ménos precioso que los cereales. La vida material del hombre está en cierto modo ligada á los recursos que le ofrecen el caballo, el buey y el carnero.

¿Qué dirémos ahora de las emigraciones del hombre? Su historia es más oscura que la de los animales que emplea en su servicio: su eden está verdaderamente defendido por un ángel armado con una espada resplandeciente. Se ignora el lugar que fué su cuna, y la primera fase de su vida está cubierta con velo impenetrable.

Sólo la revelación proyecta en esta oscuridad un rayo de luz.

Sobre todo, al demostrar las relaciones del hombre con los animales y las plantas es como se cree poder reconocer el lugar que habitó primeramente y demostrar la unidad

de su raza. Como los animales, que son sus compañeros, provienen todos de las mesetas del Asia central, el hombre debe también haber nacido allí, pero en una época en que en el lugar de esas alturas, hoy secas y estériles, se extendía un rico y hermoso valle. Los geólogos creen que esas montañas se han elevado poco á poco por una misteriosa revolución, y que entónces las razas humanas se dispersaron por los llanos vecinos.

¿A qué época se verificó este acontecimiento? No podemos decirlo; pero bastante ántes de los tiempos indicados por vagas tradiciones, porque las razas más antiguas, cuyas fábulas, mitos, cantos é idiomas les hacen proceder de Oriente, encontraron las regiones donde acababan de establecerse ya ocupadas por otras razas.

Así, cuando los celtas, esos antiguos habitantes del viejo Continente, llegaron de Oriente, se encontraron en Europa pueblos, cuyo grosero lenguaje, costumbres brutales y supersticiones atestiguaban una larga ausencia de la cuna de la familia humana, los mismos celtas, esos primeros emigrantes del Asia, habían ya perdido la fe de sus abuelos y caído en la barbarie.

Pero si por esto se quiere tratar de buscar el origen de los indígenas de América, es un trabajo más confuso aún; es un problema en el que ni aún se tienen por guía las luces de la revelación ni los indicios de la tradición. ¿Qué de hipótesis no se han hecho sobre esto, desde la más absurda á la más verosímil! De los pobres *pieles rojas* se ha hecho unas veces judíos proscritos, otras chinos desterrados, y se ha creído reconocer los elementos de su idioma en el sanscrito, en el celta y en el gaélique.

Sus leyendas hablan vagamente de una raza primitiva establecida en los fértiles llanos del Oriente y subyugada por otra más inteligente y vigorosa que venía del Norte. El hecho es que se reconoce la diferencia de estas razas por el estudio de sus cráneos; pero no se sabe de donde viene la primera, ni á qué tribu pertenece la segunda. Como la formación geológica del Continente americano es más antigua que la de Europa, se ha supuesto que había estado ocupado en una época anterior á la historia cristiana por algunas tribus que habrían encontrado al Noroeste un paso entre el Asia y América. ¿Pero cómo estas razas no habrán llevado con ellas algunos de esos animales domésticos que componían entónces toda la riqueza de aquellos pueblos pastores? Y si por algun accidente se habían visto obligados á privarse de ese recurso, ¿cómo, por consecuencia de sus primitivas costumbres, no habían tratado de utilizar el búfalo, la vicuña y la alpaca, como hicieron los europeos al establecerse en América?

Aparte de este enigma indescifrable, queda un hecho que nos parece claramente demostrado por los mitos, las tradiciones y la revelación, y es que todas las emigraciones de los hombres, de las plantas y de los animales, vienen de Oriente.

Este movimiento del Este al Oeste prosigue sin tregua ni reposo; es una de las grandes leyes de la Naturaleza; el hombre sigue el curso del sol; el Oriente es su cuna; el Occidente, su meta.

F.

### LA CAZA EN NUEVA CALEDONIA.

La Nueva Caledonia, la más oriental de las colonias francesas, es una isla de cien leguas de largo por veinte de ancho, formando el centro de un pequeño reino, cuyas filipinenses provincias son los archipiélagos de Venemas, isla Ouen, de los Pinos y de Loyalty. Separadas, por decirlo así, del resto del mundo por sus arrecifes de coral, la Nueva Caledonia y sus dependencias son notables, sobre todo, por la carencia de fiereza completa de su fauna. Cuando en su segundo viaje al redor del mundo descubrió Cook, en 1774, la isla principal, no encontró ningún cuadrúpedo. Aparte del pescado, el solo alimento animal de los naturales de la isla era la carne de sus semejantes y la de los pájaros; el *noton*, especie de palomo de plumas rojizas y del tamaño de una gallina, y el *kadde*, casi del mismo tamaño, pero de mejor carne; pero desprovistos de armas convenientes para cazarlos. Su verdadera caza era la caza al hombre, en el verdadero sentido de la palabra.

Se declaraban la guerra de tribu á tribu, las más de las veces para tener carne y satisfacer así la irresistible necesidad que siente todo hombre reducido exclusivamente á un alimento vegetal, de añadir de cuando en cuando otros alimentos de donde tomar una fuerza más superior.

Su manera de cazar el *noton* exige un tino y agilidad grande. Viviendo de granos y de frutos, según la estación, este pájaro se encuentra en los espesos bosques que costean los riachuelos hasta un nivel muy elevado de las orillas del mar. Para cogerlo, los kanats establecen, sobre una de las ramas bien descubiertas de un árbol de granos, cuatro ó cinco nudos corredizos, bastante grandes para abrazar

la rama y dejar en su parte superior un arco, bajo el cual el pájaro pueda pasar fácilmente. Este nudo se mantiene en su posición por una liana fina y fácil de romperse, y está formado por otra liana, que, por el contrario, es fuerte y larga, de manera que una de sus extremidades forme el nudo y la otra descienda hasta el pie del árbol para ser cogida por el cazador.

A la caída de la tarde viene éste á ponerse al acecho al pie del árbol, y allí, apoyando su boca en el ángulo formado por el tronco y el suelo, hace sonar con admirable imitación el grito del *noton*, grito especial, sordo y ahogado, y que parece el mugido de un buey. A esta llamada, los pájaros llegan, y algunos se posan sobre la rama, y movidos por la curiosidad, van y vienen á lo largo de las ramas. El kanat sigue todos sus movimientos, y cuando uno pasa por bajo de uno de los nudos, tira fuertemente de la liana correspondiente; la pequeña y fina se rompe, y el nudo se cierra, y aprieta contra el árbol al desgraciado *noton*. Entónces sube al árbol y lo coge.

En cuanto al *kadde*, mucho más raro que el *noton*, y que vive, sobre todo, de gusanos é insectos, algunas veces lo cazan con el lazo; pero como sus alas no pueden sostenerlo en el aire, el lazo lo tiende en el suelo. Este animal, de plumaje gris, y adornada la cabeza con un penacho gris claro, es muy tímido. Cuando se ve perseguido, huye y corre rápidamente; pero el kanat es también buen corredor y tiene además buena vista, y, á pesar de las vueltas que da el pájaro, su enemigo no lo pierde de vista y pronto está sobre su pista. El pájaro despliega entónces por encima de su cabeza sus grandes alas, y el kanat no tiene que hacer sino bajarse y coger al pájaro, que da un grito de desesperación.

Después de los últimos viajes de Cook y Dumont d'Urville, la Nueva Caledonia se ha enriquecido con una nueva caza, que causa aún hoy el terror de los naturales.

Los cerdos que aquellos célebres navegantes dejaron como regalo á los kanats en cambio de sus armas y vestidos, se han multiplicado mucho y no han tardado en reconquistar enteramente sus costumbres salvajes. Se pasean como amos, su cabeza armada con enormes defensas, por ciertos valles de la isla, en rebaños inmensos, hasta tal punto, que los indígenas no se atreven á ir hacia aquellos valles sino en gran número y bien armados. Para el europeo, al contrario, es, con la de algunos patos silvestres, la sola caza verdadera. Está llena de peripecias é impresiones, y exige á la vez valor, fuerza y destreza.

Armados con buenas escopetas, montados en grandes caballos de Australia, que se crían hoy en gran número en Nueva Caledonia, los cazadores siguen á galope á sus perros, cuyos aullidos indican la presencia del temible animal: saltando por encima de fosos y matorrales, rocas y arroyos, recorren aquellos vastos bosques. Acostumbrados á las fatigas de los *masters*, aquellos arrevidos cazadores suben las más escarpadas cuestas, bajan á toda velocidad las colinas, dichosos si después encuentran un sendero, verdadero rompecabezas, que dibuje en los cortados casi á pico, de las alturas, un estrecho cordón de 30 á 40 centímetros de ancho.

Pero también, ¿qué alegría cuando, al fin de la jornada, se vuelve á la estación con un buen botín! Entónces es una verdadera fiesta para todos: el animal, cortado y asado al aire libre, delante de un gran fuego, forma la base del delicioso festín, que compensa á los cazadores de las fatigas de su jornada.

F.

### UNA VISITA Á MARDEN PARK.

Marden Park; así se llama la vasta propiedad situada en el condado de Surrey en Inglaterra, donde Mr. Hume Webster cria los numerosos productos de pura sangre que saca á subasta todos los años.

La situación no puede ser más favorable; el terreno accidentado presenta una pintoresca serie de verdes prados y de graciosos valles, é impone á los caballos que allí se crían un ejercicio variado, del que Mr. Hume Webster alaba su fortificante efecto.

Mr. Hume Webster en su *gentleman* inglés, que ha empezado por practicar la cria de caballos como aficionado, y que después ha hecho de ella una seria ocupación, puesto que su haras le produce, bueno ó mal año, de ciento á ciento cincuenta mil pesetas.

Es bien sabido que el que funda un haras no debe tener solamente la experiencia necesaria para saber escoger sementales, sino que debe poner esa intuición particular de cruza, que es la sola que permite producir buenos resultados.

En Inglaterra, país por excelencia del estudio profundo del caballo y de su reproducción, la dificultad de escoger elementos simpáticos en lo que concierne á la sangre está



reconocida y discutida en muchas obras que tratan de la cría de caballos.

No bastaba, pues, á Mr. Hume Webster procurarse sementales de primer orden como *Craig-Millar*, *See-Saw* y *Baudessert*, y yeguas igualmente notables: era urgente, sobre todo, que relativamente á estas últimas, sus selecciones fueran razonadas y de una precision perfecta como resultados.

Vista la reputacion considerable de que su haras goza en Inglaterra y hasta en los Estados-Unidos, se puede presumir que el propietario do Marden Park ha vencido esas dificultades reales. Y aun no está sino en el principio de su tentativa. Que sus productos tengan un poco más de suerte que *Bruce* (producto de Marden Park), en el *Derby* de este año, y bien pronto las ventas de Mr. Hume Webster revestirán el carácter de un gran acontecimiento de *sport*. Además, el modo de obrar de este gran criador debe forzosamente producir este resultado. No retira ningún lote; todos sus productos, potros y potrancas, pasan por allí, ofrezcan ó no un precio ventajoso. Verdad es que de esta manera más de un *yearling* no llega á la cifra que su hermosa apariencia y su irreprochable *pedigree* parecían deber asegurarle; pero, en revancha, los compradores ponen más buena voluntad en venir á sus ventas, no temiendo que temer engaño alguno.

El tiro que Mr. Hume Webster ha enviado galantemente á buscarnos nos ha conducido á través de un paisaje un poco inculto, desarrollándose en lanas hasta la entrada de su propiedad.

Marden Park estaba antiguamente poblado de magníficos ciervos, reemplazados hoy por los pura sangre de que pronto pasaremos revista.

Después de haber atravesado el parque en toda su longitud, tomamos á la izquierda, y pasando bajo la fresca sombra de hermosos árboles seculares, tomamos por asalto la gentil casita de nuestro huésped, quien, secundado por la graciosa miss. Hume Webster nos recibe con hospitalidad. En seguida fuimos á visitar los caballos, que nos reciben lo más amigablemente del mundo, con los pequeños relinchos del caballo que se aburre y se alegra de ver llegar algunas visitas á su soledad.

Necesitaríamos mucho lugar para enumerarlos todos, tal como los vemos, potros y potrancas, al fondo de sus confortables *boxes*, cuyo piso está tapizado de musgo de Alemania seco, que tiene la ventaja de reducir las emanaciones inseparables de una cuadra. Este musgo, aunque al cabo de algunas semanas se encuentra completamente empapado, conserva su frescura primitiva.

Los jóvenes miembros de la aristocracia caballar esperan el honor de ser presentados á nuestros lectores. Hé aquí el primero, un bello producto de *Salvator* y de *Satartelle*. Esta última es una hija de *Uhlán* y de *Satartelle*, vencedor de aquel *Derby* francés en que *Premier Mai* fué tan gran favorito. Se fundan legítimas esperanzas sobre el potro de *Salvator*, de quien sólo se puede hablar bien al verlo.

En seguida, hé aquí un producto de *See-Saw* y *Substitute*, que ha alcanzado en la venta de este año el precio de 10.500 pesetas. Es lindo, pero no tanto como su vecina, esta magnífica potrancia, de *Petrarch* y *Duchess of Edimburgo* (hermana de *Prince Charlie*).

Por una de esas decepciones inexplicables que se producen á menudo en nuestras ventas públicas, este hermoso potro alazan no ha encontrado comprador sino al módico precio de 5.000 pesetas. Como el hábil vigilante de cuadra de Mr. Hume Webster nos decia suspirando, el comprador ha hecho un negocio de que es bien improbable tenga que arrepentirse.

También es una hermosa potrancia esta hija de *See-Saw* y *Coronella*, que después nos enseñan, y al mismo cumplimiento hay que dirigir á una hija de *Craig Millar* y *Maud Victoria*, una hermana de *George Frederick*. También hay que citar el potro de *Doncaster*, el de *Thunderbolt* y *Nina*, otro por *Hermit*, el semental de moda, y *Miss Bell*, y en fin, un descendiente de *Monseigneur* y *Poor Lassie*.

Muchos de estos *yearling* presentan un desarrollo extraordinario. Es el resultado del buen aire y de los cuidados de que son colmados, á tal punto, que muchos de los compradores dejan sus adquisiciones en pension en Marden Park.

Habiendo echado una última mirada á estos *cracks* del porvenir, entre los cuales no olvidemos una hija de *True Love*, medio hermana de *Bruce*, nos dirigimos hácia la casa de los sementales. Por desgracia, en el momento son poco numerosos; habiéndose vendido *Uhlán* y *See Saw* y muerto *Blue Gown*, sólo hay allí *Craig-Millar* y *Beaudessert*.

*Craig Millar*, por *Blair Athol* y *Miss Roland*, es el más ludo pura sangre que se puede ver.

Para hacer comprender la estima en que se le tiene en Inglaterra, basta decir que sus productos vendidos la primavera pasada en Coblau, Doncaster y otros sitios, han realizado una suma media de 7.340 pesetas 50 céntimos.

La lista de sus compromisos está siempre llena con

tiempo, tanto más cuanto que su propietario, teniendo anualmente una quincena de yeguas que presentarle, debe reducirla á unas veinte suscripciones á 30 guineas cada una (750 francos.)

Sin embargo, su monta produce lo ménos unas 40.000 pesetas al propietario, y el año próximo, si su progenitura alcanza el éxito que merece, esta cifra aumentará sensiblemente.

*Craig Millar* recuerda más que cualquier otro semental de pura sangre el tipo del anglo-árabe primitivo. En cuanto á *racer*, la carrera de *Craig Millar* no está casi en relacion con sus proezas como reproductor. No ha ganado sino dos carreras importantes: el *Saint Leger* de 1875 y la *Doncaster Cup*.

Una particularidad sobre *Craig Millar*: lleva sobre el lomo, costillos y espaldas, un gran número de manchas negras del tamaño de una pieza de dos pesetas, que recuerdan su descendencia de sangre árabe.

Su rival, *Beaudessert*, hijo de *Sterling* y *Sea Gull*, era muy solicitado en el *Derby* de 1879, que no pudo ganar de resultas de una inflamacion de una pata; á los dos años habia brillantemente ganado el *Middle Park Plate*.

Su apariencia irreprochable está ligeramente desfigurada por su nariz arqueada, y por este pequeño defecto de simetría es por lo que insiste el representante del gobierno alemán muy deseoso de comprarlo, para obtener una reduccion en el precio 7.000 guineas (cerca de 9.000 duros).

Lord Alington dió esta misma suma por *Beaudessert*, después de su victoria en el *Middle Park Plate*.

Su primer propietario, el Marqués de Anglesey, que lo compró, cuando era potro, en 2.000 duros, obtuvo un buen beneficio.

Después de haber admirado suficientemente á *Beaudessert*, volvemos por un pequeño puente que atraviesa una vía férrea, y al otro lado distinguimos las yeguas con sus potros, en medio de una frondosa pradera. Allí reciben nuestras caricias con la dignidad que da la edad, pues entre ellas se encuentran matronas de catorce, quince y diez y seis años, como *Miss Roland*, la madre de *Craig Millar* y una magnífica hermana de *Prince Charlie*. Uno de los potrillos nos sigue atrevidamente: segun Mr. Hume Webster, es el mejor del lote.

Después de habernos obsequiado con los frutos de su experiencia, nuestro huésped nos ofrece los de su huerta y corral; en otros términos, probamos en su mesa una excelente comida campestre.

La tarde está consagrada á escalar una cuesta elevada, donde hay una cuadra, en la que hicimos conocimiento con una trotadera americana.

En la bajada, mientras todos lo hacen con cuidado, evidiamos la facilidad con que miss. Hume Webster, que nos ha acompañado en un *poney* gris, de gran valor, nos precede como valiente amazona por aquella pendiente casi perpendicular.

En la comida se habla de *See-Saw* y de *Uhlán*, vendidos, y justamente la venta de este último me proporciona la ocasion de decir algunas palabras. Probablemente, pocas personas recuerdan que en la venta de la cuadra de Mr. G. Fould, después de su muerte, *Uhlán* fué comprado por un *sportsman* inglés, Mr. Hume Webster. Pero éste no estaba destinado á conservarlo mucho tiempo, porque un gran propietario americano Mr. Frank Sherwin, habiendo visto á *Uhlán* en Marden Park, le gustó mucho y quiso servirse de él para su proyecto de establecer un haras en las Montañas Rocosas de Nuevo Méjico.

Allí es donde, en la sociedad de unas veinte yeguas de pura sangre, se puede ver hoy á este valiente hijo de *The Ranger* y *La Mechaute*; como dicen los ingleses, es el señor del haren.

Este haren lo ha formado Mr. Sherwin en el corazon de los Alpes del Nuevo Mundo. La atmósfera rarefacta de aquellas fértiles alturas ejerce una accion especial sobre las vias respiratorias, de que los animales deben aprovechar también como los hombres. Mr. Sherwin cuenta tener pruebas de ello con sus productos de pura sangre. En todo caso, no se encontrarán como en la húmeda Albion, á merced del catarro, la gripe y otros efectos de un clima brumoso y frio. Allí abajo, sobre mesetas á una elevacion de dos kilómetros sobre el nivel del mar, pero que, sin embargo están cubiertas de una suntuosa vegetacion, el famoso *gramma gras*, el viajero europeo que atraviesa aquellas soledades persiguiendo algun animal de las montañas, se detiene admirado á la vista de una alegre banda de pura sangre.

Los potros de Mr. Sherwin no son aún muy numerosos, porque las tres cuartas partes de las yeguas llenas compradas por él han sufrido tanto en el largo viaje de Inglaterra á los Estados-Unidos, que han parido ántes de término.

Teniendo á su disposicion una propiedad grande como un principado, se concibe que Mr. Sherwin pueda ver aumentar su haras sin temor de ser molestado.

Si sus esfuerzos tienen éxito, no es imposible veamos

pronto su nombre en la lista de las matrículas para un *classic event*, el *Derby* de Epsom ó el Gran Premio de París.

El viaje es un poco largo de Cimarron, en los confines del Nuevo Mundo, á Europa; pero *Foxhall* ha venido casi de tan lejos y no se ha resentido, como hemos podido observar. Aunque hay que temer mucho de los largos viajes para los caballos de carrera, Mr. Sherwin espera con confianza el día en que podrá enviar sus productos hasta el mercado de Australia.

Su tentativa proporcionará respuesta á un gran número de cuestiones interesantes para los criadores serios; cuestiones de clima, alimentacion, etc., y no dejaremos de registrar aquí los resultados.

No puedo terminar esta relacion sin presentar mis más expresivas gracias á Mr. Hume Webster, que me ha recibido tan cortésmente y que me permita desearle la continuacion de su gran éxito en la cría de Marden Park.

LE JOCKEY.

## ADHESIONES Y RECTIFICACIONES

AL STUD BOOK ESPAÑOL,

REFERENTES A LA CUADRA DEL EXCMO. SR. D. J. P. ALADRO.

### Empress.

(IMP. 1874. SR. D. J. P. ALADRO.)

a. Nac. Ing. 1866.—Hija de *Mentimore* y *Practice*, por *Eudid* y *Parade*, por *The Colonel*.

1875. a. II.—*Victoria* por *Victorius*.

1876. c. M.—*Dragon* por *Sahara* (A.).

1877. c. M.—*Emperador* por *Sahara* (A.).

1878. H.—*Zamorana* por *Sahara* (A.).

1879. Vacía.

1880. c. H.—*Guadiana* por *Broadside*.

1881. Vacía.

### Flox (conocida por Inglesa).

(SR. D. J. P. ALADRO: PROCEDENCIA Y EL EXCMO. SR. DUQUE DE FERNAN NÚÑEZ)

1871. c. M. por el *Cojito* (Esp.).

1873. H. por el *Cojito* (Esp.).

1875. a. M.—*Eclipse* por *Sahara* (A.).

1876. c. II.—*Valenciana* por *Sahara* (A.).

1877. Vacía.

1878. c. H.—*Italiana* por *Sahara* (A.).

1879. M.—*Daniel* por *Sahara* (A.).

1880. Vacías.

1881. Vacías.

### Florence.

(IMP. 1874. SR. D. J. P. ALADRO.)

c. Nac. Ing. 1864.—Hija de *Flatterer* y *Jemina*, por *New-Court*. Mta. 1879.

1875. c. H.—*Vedette* por *Vedette*. Mta.

1876. Murio al nacer.

1877. a. II.—*Estudiante* por *Sahara* (A.).

1878. Vacía.

1879. H.—*Vénus* por *Sahara* (A.).

### Victoria.

(SR. D. J. P. ALADRO.)

a. Nac. en la Granja, Jerez. 1875.—Hija de *Victorius* y *Empress* (*Stud Book Español*).

1880. c. H.—*Guadalete* por *Broadside*.

1881. a. H.—*Moldavia* por *Montecarlo*.

CABALLOS DE PURA SANGRE INGLESES IMPORTADOS EN ESPAÑA POR EL EXCMO SR. D. ANDRES PARLADÉ, PARA EL MEJORAMIENTO EXCLUSIVO DE SU GANADERÍA.

*Farandole*. . . . . por *Fitz Gladiator* y *Berjades*.

*Roi Soleil*. . . . . » *Nemus* y *Reine Blanche*.

*Fabius*. . . . . » *Fitz Gladiator* y *N.*

*Falbalá*. . . . . » *Cobnut* y *Fary Queen*.

*Narval*. . . . . » *Dollar* y *Nereide*.

*Nadrian*. . . . . » *Lord Clifden* y *Corinthia*.



## ERRATAS CONTENIDAS EN EL STUD BOOK ESPAÑOL.

En el registro de caballos publicado en el número de 16 de Agosto de 1882.

Nombres.	Dice.	Debe decir.
fanora.....	Lord of Isles.....	Lord of the Isles.
Chance.....	Blink Korie.....	Blink Hoolie.
Dancing Scotchman...	"	Es hijo de Blink Hoolie.
Gaylad.....	Kilkenny.....	Kilkenny.
Idile.....	Musquet.....	Musket.
Storm.....	Hermamy.....	Thormamy.
Thunderstorm.....	Water Lily.....	Water Lily.
Hadrian.....	Hadrian.....	Nadrian.

En el registro de yeguas publicado en el número de 1.º de Septiembre de 1882.

Nombres.	Dice.	Debe decir.
Aetoris.....	D. T. C. Lafuente...	D. J. C. Lafuente.
Aurora.....		
1879. a. M.—Marso por Filou.		
Charlotte Russe.		
1879. Esp. M.—Jarama por Prince of Orange. Mto.		
Escalbur.....	1800	1880
Flox.....	1877	1867
Flourish.....	1878	1877

En el registro de yeguas publicado en el número de 16 de Septiembre de 1882.

Nombres.	Dice.	Debe decir.
Juanita.....	Janette.....	Jeanette.
Lancashire Lass.....	Garcinia.....	Gazinia.
Mistress Somerville...	D. J. P. Aladro...	D. P. Gonzalez.
Sweetwater.		
1878. c. o. H.—Sirena por Danalcardosh.		
The Plum.....	Centiaelo por Vedette...	Vedette.
Vaga.....	Banch.....	Tauch.
Vengereuse.....	Casacrops.....	Cacacrops.

## CARTA DE LA GRANJA.

Señor Director de EL CAMPO.

Mi estimado amigo: Con posterioridad á mi última carta fechada en San Ildefonso, tuvieron lugar otras varias cacerías en Riofrío que agregar al número de las ya referidas, dando como suma total las celebradas en el mismo Real coto, durante la jornada, quinientas ochenta reses cobradas, si no falla mi cuenta. Y, sin embargo, la escasez de pastos que hace esté el ganado del Pinar y Riofrío poco nutrido, aconsejó que se aumentara aquella cifra con una nueva saca. A este propósito, y con el de procurar distracción, á más de los gustosos beneficios de la caza, á los soldados del batallón Cazadores de Puerto-Rico, al mando del teniente coronel D. Ramon Echagüe, que prestaba el servicio de guarnición en el Real Sitio, S. M. dispuso que dicha fuerza cazara durante un día en Riofrío, y conforme á la voluntad del Rey se hizo.

Un sol espléndido, como hacía muchos días no brillaba en la Granja, contribuyó á que los soldados despertaran el 29 de Setiembre áun con mayor alegría de la que en su ánimo infundía la perspectiva de la campestre fiesta. Tomado el primer rancho, se distribuyó pan, chorizo y un cuartillo de vino por plaza, poniéndose en marcha el batallón minutos después de las ocho de la mañana, para salvar los 13 kilómetros que separan la Granja de Riofrío, á donde llegaron poco ántes de las diez. A esta hora llegó á las puertas del Real coto S. M. el Rey, sobre su negro caballo *Capuchino*, tan veloz en el trote, que ningún otro animal de su raza es capaz de seguirle si no es con galope muy tendido. Vestía el Rey el uniforme de campaña, lo mismo que los generales y oficiales de su cuarto militar, al que seguía el escuadrón de escolta Real y algunos palafreneros con la antigua casaca cordoneada y el sombrero apuntado.

Después de los honores de ordenanza rendidos al Monarca, D. Ramon de Echagüe agrupó en torno suyo al batallón de su mando, y con frase persuasiva fué exponiendo al soldado los peligros que podían ofrecerse si, llevado de su natural inexperiencia y entusiasmo en presencia de las reses, hacía fuego sin observar un orden de línea, que pudiera comprometer la vida de sus compañeros y hasta de las personas de la comitiva Real. Tales observaciones no fueron desatendidas; ántes por el contrario, se atuvo á ellas tan fielmente el soldado, que sólo á la voz de mando de sus oficiales hizo fuego ó cesó en él, áun cuando en aquel momento desfilaban ante sus ojos las codiciadas reses.

Fué este un día en extremo agradable. Dióse la primera batida, anterior al almuerzo, cazando en mano por compa-

ñías en orden de línea, hasta llegar á las tapias que limitan el Real coto, junto á Palacio, donde se desplegó toda la fuerza, sonando allí prolongado y nutrido tiroteo. La lucha era empeñada. De un lado, tiradores que dos días ántes habian demostrado en los blancos buena puntería, y del otro, la astucia y ligereza de las reses, que la mayor parte de los casos burlan la destreza de los cazadores. Así no es de extrañar que en esta cacería se advirtiera el fenómeno constantemente observado en Riofrío, cual es que el número de disparos ofrezca una desproporción considerable comparado con el número de las reses cuya muerte se logra.

El total de las que se mataron en este día fué 32, y con ellas tuvo el soldado sabroso y abundante rancho.

Al almuerzo con que S. M. el Rey obsequió á los jefes y oficiales, así del batallón como de su escolta Real, servido en un amenísimo lugar, junto á una fuente, siguió el ojeo de la tarde hasta apurar la luz del día, y después el regreso á la Granja, á donde se llegó muy entrada la noche, gozoso el ánimo con la impresión de tan variada fiesta, realizada sin que hubiera habido el menor suceso desagradable que lamentar.

Aprovechando la quietud que en los días anteriores al simulacro y la cacería de Riofrío se advertía en el Real Sitio, y la galante invitación del Sr. Duque de Medinasionia, que me brindó con su agradable compañía y su coche, me trasladé por unos días al cercano pueblo de Espinar, residencia veraniega de la ilustre familia del Sr. Marqués de Perales, cuya amistad me ofrecía, á su vez, grata hospitalidad.

El camino directo de la Granja al citado pueblo de la provincia de Segovia cruza la posesión Real de Riofrío, permitiendo disfrutar á su paso del agradable espectáculo que ofrecen las numerosas manadas de gamos y palcos pastando tranquilamente en las lindes, sin inquietarse en presencia del carruaje, cual lo harían en un parque los animales más domesticados. Siguiendo después la carretera general, penetra el camino en la sierra, dejando á mi lado y otro diferentes ventas, que áun conservan el clacismo que tan magistralmente quedó retratado en muchas de las preciosas joyas de nuestro teatro, y cuya desaparición está ya decretada á la vista del trazado del ferro-carril que ha de unir á Segovia con las demas provincias de España.

Es el Espinar un pueblo de 500 vecinos, situado en el corazón de la sierra, y al que rodean elevadas montañas cubiertas de pinos. Estas circunstancias hacen que su clima sea tan saludable como frío. Residen en él muchas familias bien acomodadas, y durante los meses de verano la muy noble del Marqués de Perales, que allí posee antigua y espaciosa casa, y distante una legua, la de Prados, destinada á la labor y al pastoreo de los grandes rebaños de las ovejas trashumantes, de las vacas y de los potros percherones de su propiedad.

A nuestra llegada se albergaban en la blasonada casa de Espinar hasta 50 personas.

Los Condes de Villanueva de Perales, los de Niebla, los Sres. de Drake, la Sra. de Polo y las Sras. de Ayllon, con el presbítero D. Felipe y un considerable número de encantadoras criaturas, crisálidas algunas de ellas próximas á abrir sus alas en los salones del gran mundo, constituían el núcleo de la vida patriarcal que en la casa del Marqués de Perales se observa, y caracteriza áun más su mobiliario de principios del siglo.

Por aquellos días se celebraban en el Espinar las fiestas del Cristo del Caloco, que toma su nombre del cerro donde la imagen se venera, siendo de citar la que al forastero ofrece mayor novedad, la llamada del Teo, que consiste en el animado é incesante baile de las gentes del pueblo desde las diez hasta las altas horas de la noche, formando rueda en derredor de un grande pino que arde en medio de la plaza pública, y cuyos reflejos iluminan el tamboril y la dulzaina que marca el cadencioso compás de la danza, dejando casi en sombra el resto del círculo.

Ofrecía este año el Espinar un nuevo aliciente para los que, como el Sr. Duque de Medinasionia y su hijo el Señor Conde de Niebla, procuran por la conservación y el desarrollo de la *Sociedad de Casa* que se fundó en el año de 1851 por el mismo Sr. Duque, que hoy es su vicepresidente, por ocupar la presidencia efectiva S. M. el Rey. El Conde de Niebla desempeña el cargo de Tesorero de la misma, y aprovechando su estancia en el Espinar, ejerce beneficiosa vigilancia para el mayor cuidado de los 39 hermosos *fox-hounds* que aquélla posee, con más cuatro caballos llamados *Raskin*, procedentes de D. Tomas Heredia, de Inglaterra; *Sorroc*, del mismo y la yeguada portuguesa de Sobrarbe; *Perico*, de la de los Laros, comprada á D. Jaime Silva; *Fiddle-Stich*, y una hermosa yegua negra.

El inglés Handsley, conocido de todos los cazadores, residía por entonces también en Espinar empleado directa-

mente en el cuidado de los perros, que están formando en las mejores condiciones favorecidos por aquel clima, y en preparar alguno de los caballos citados para las próximas carreras del presente mes, por lo cual considero que Handsley, los *fox-hounds* y los caballos se habrán trasladado ya á la venta de la Rubia, donde la Sociedad tiene su cazadero.

No faltaban de éstos tampoco en Espinar, donde pudiera dar pasto á su extremada afición por la caza D. Emilio Drake, y allí, en el coto de D. Javier Muguiro, como en la casa de Prados, cayeron bajo sus tiros y los del Conde de Villanueva de Perales un número muy considerable de conejos y perdices, después que hubo dado en tierra con todas las codornices que aparecieron por aquellos contornos.

F. SANTOYO.

## CRÓNICA DE PARÍS.

Paris, 10 de Octubre de 1882.

Las estaciones principales de los caminos de hierro ofrecen en estos momentos, á la llegada de los trenes, un espectáculo curioso y digno de verse. Por todos lados corren los viajeros á buscar los ómnibus de familia, apresurándose á recoger los equipajes que han de ir en la imperial. Más despacio salen las señoras, después de haber arreglado un poco los cabellos que se desprenden, cayendo en completo desorden por debajo del sombrero.

Unas montan en sus carruajes particulares, que las esperan; otras, ménos afortunadas, en los fiacres que estacionan á la entrada de las estaciones, y las familias compuestas de muchos individuos, toman los ómnibus de la Empresa, que en largas filas se hallan colocados dentro de las verjas que cierran á los extraños la Estación.

Los ménos dichosos, ó mejor dicho, los ménos favorecidos por la fortuna, pues respecto á dicha no sabemos cuáles la tendrán mayor, salen á pié, en grandes grupos, hablando muy alto, contando á los amigos las peripecias de sus viajes.

Se enteran minuciosamente del estado de la política, y de los éxitos teatrales, y de las novedades de la estación.

El invierno se aproxima, caen las hojas de los árboles, y el viento impetuoso las arrastra por doquiera, impulsadas por una fuerza que no pueden contener. Como la existencia humana, siguen impasibles las leyes de la Naturaleza.

Los viajeros llegan; el *todo Paris* está ya en camino, sólo faltan los grandes propietarios, que se detienen en sus castillos para disfrutar durante el otoño los encantos de la caza y de la pesca, de que siempre están ávidos los parisienses.

Hay una estación de ferro-carril también muy animada, la de Paris-Auteuil, especialmente los domingos; pero éstos no son viajeros que vuelven á sus hogares como golondrinas de invierno: son parisienses que han ido á las carreras de caballos del bosque de Bolonia, y á pesar de los numerosos trenes que en estos días aumenta la Compañía del Oeste, apenas hallan hueco donde colocar su modesta humanidad.

En cambio, las avenidas del Bosque y de los Campos Eliseos están obstruidas por la inmensidad de carruajes particulares y de alquiler que transitan por ellas.

Los aficionados al *sport* aumentan de día en día; y ya sean las carreras en el bois de Boulogne, ó en Vincennes, no faltan, cruzándose grandes apuestas y disputándose los premios con el más frenético entusiasmo.

En España el espectáculo nacional son las corridas de toros: el pueblo y la nobleza, los dos extremos, conservan intacta su pasión por ese género de placeres. En Francia las dos clases son también las que demuestran más ardor por las carreras de caballos.

También los teatros se apresuran á ofrecer sus novedades teatrales, llamando á los expedicionarios con el atractivo de sus estrenos.

Anoche nos presentó el Châtelet una nueva obra de los autores de los *Rantzau*, MM. Erctmann y Chatrian. Se titula *Madame Teresa*, y es una comedia histórica militar, en cinco actos y diez cuadros, los cuales atraen la atención del público que concurre á este teatro, aficionado á los dramas de grande espectáculo, como *Miguel Strogoff* y *Las mil y una noches*.

*Madame Teresa* es diferente: tiende á conmover la fibra patriótica del pueblo francés, presentándole las victorias de sus generales, la marcha de las tropas y las batallas históricas; es una pieza puramente militar, con gran aparato, bailes de aldeanos y combates entre soldados y paisanos.

Las decoraciones son bonitas; algunas otras, en extremo sencillas.

La primera es la escuela de un pueblo, en la cual aparece el maestro y su hija, que, siendo soltera, la llaman, no



sé por qué, *madame Teresa*. Esta es la protagonista de la obra.

Mr. Simon, el maestro de escuela de Fenestrange, en Lorraine, sintiendo arder en su corazón la llama del patriotismo, se hace seguir por los aldeanos y va á reunirse al general Hoche, penetrando con las tropas hasta los Vosges en Alemania. Su hija Teresa le sigue como cantinera, y sufre todas las peripecias de la guerra, siendo herida en uno de los combates.

Hay un desfile de las tropas en Moselle, de mucho efecto, y algunos otros cuadros animados y graciosos. Como pieza literaria, no tiene ningún mérito.

No sucede así con *Tête de Linotte*, deliciosa comedia de costumbres, que se ha estrenado hace más de quince días en *El Vaudeville* y está llamando de un modo extraordinario la atención del público inteligente y distinguido que asiste á este coliseo.

Esta pieza pertenece á dos ingenios: Mr. Théodore Barrière y Mr. Edmond Gondinet, no es de un argumento complicado, y su mérito principal estriba en la gracia y en el desarrollo feliz de los caracteres. *Tête de Linotte* es como si dijéramos en castellano *cabeza de chorlito*. Una cabeza ligera, que presta asunto para una ingeniosa y discreta fábula.

Cuando cesen las representaciones de esta pieza se estrenará la comedia nueva de Mr. Victorien Sardou, titulada *Fedora*. Hace pocos días, el eminente autor dramático leyó su obra á los directores y principales actores del teatro.

El papel de Fedora Romazoff está escrito expresamente para madame Sarah Bernhardt, que con él hará su debut en el teatro del Vaudeville.

La gran actriz, que se ha hecho empresaria también, se ocupa constantemente de su empresa, demostrando con su actividad y su gusto especial que es tan competente como actriz que como directora de teatro. *El teatro Moderno*, objeto hoy de sus afanes, va á ser un teatro modelo. Al cambiar de título el antiguo coliseo de las Naciones, cambia también de forma, transformándose por completo de una manera original y bella.

Los primeros artistas de París se ocupan de su decoración; una artista célebre, Mademoiselle Louise Abema, está pintando el telón, estando consagrado casi todo á representar las glorias de la célebre artista, hoy directora del teatro. En primer término aparece Sarah en la cuna, con una aureola en la frente, y todos los grandes artistas del pasado, de rodillas á sus pies, ofreciéndola presentes, como los Reyes magos al Niño Jesús.

Un poco más arriba, Sarah en el *Passant*, una habitación que se quema, y para extinguir el incendio, la multitud arroja al fuego billetes de banco; más allá, Sarah también, á la cabecera de un soldado herido. A la izquierda se figura el foyer de la *Comedia francesa*, donde todos los artistas rodean á Sarah.

Más alto, Sarah, en traje de escultor, hace su propio busto en Doña Sol, mientras que Sarah Bernhardt pintor, presenta un cuadro donde aparece Sarah, dictando las *Impresiones d'une chaise à docc* escribientes.

En el centro, un banquete: Sarah, de pie, con una copa de champagne en la mano.

Después, Sarah en América; una mujer de tez bronceada y adornada de plumas le tiende un enorme saco de oro; á lo lejos, la Francia, envuelta en su bandera tricolor, hace un gesto suplicante.

Por último, en lo alto y en el centro del telón, se ve á Sarah á través de un rayo de sol que sube al cielo en un globo, distinguiéndose á través de las nubes azules una figura alegórica, que la ofrece una palma de oro.

Todo el telón consagrado á la actriz empresaria. Veremos si el público la recibe del mismo modo en ambos papeles, que tienen muy diferente significado en el mundo del arte y en el de los negocios. Son los dos polos, que con su gran talento quiere unir la ilustre actriz.

Otra gran artista, Adelina Patti, se prepara para embarcarse con Mr. Nicolini, el día 19 del actual, con rumbo á Nueva-York, donde está contratada por una serie de representaciones, que le valdrá cada una 22.000 francos. Un nuevo contrato ha firmado estos días la eminente diva para 1884: por cuatro meses, un millón de francos, libre de todo gasto, para el Brasil.

Adelina se halla en estos momentos en su castillo de Craig-y-Nos, en Inglaterra, situado en el país de Gales, á seis horas del camino de hierro, en el valle de Swansea, y una hora del mar. Este delicioso valle está rodeado de montañas que le preservan de los vientos del Norte, gozando por esta razón de una temperatura dulce y agradable.

Ha costado á la diva este castillo regio la suma de 1.500.000 francos.

En el piso bajo están los salones de recepción, comedor y sala de billar; en los superiores, sus habitaciones y más de veinte aposentos preparados para los amigos, y decorados con el mayor lujo.

Tiene magníficos jardines, estufas, gran parque, y en el fondo un arroyo, ó más bien un torrente, que cae con

ruidoso murmullo sobre las rocas hasta el valle. A lo lejos, un panorama espléndido.

A este encantado recinto va la diva á descansar después de recorrer el mundo, recogiendo laureles y millones.

Otra artista, muy simpática, de gran mérito, no tanto, ni de tan gran fortuna como la que acabo de citar, se ha propuesto fundar en París una escuela de canto, donde puedan perfeccionarse las jóvenes que se dedican á la difícil carrera lírica.

Es María Sass, la célebre cantatriz, que durante muchos años ha sido la estrella de la ópera, siguiendo una carrera de gloria, dignamente coronada por una abnegación sin ejemplo.

Se propone iniciar en los misterios de su arte, enseñando, no sólo la escuela italiana, en la que tanto ha brillado, sino la francesa.

De este modo, las jóvenes extranjeras, y en particular las españolas, que van á perfeccionarse en Italia, pueden venir á París á recibir lecciones de una artista tan eminente, que, según su mérito, no podrá menos de formar artistas dignos de ella, que ha obtenido tan grandes triunfos en las escenas francesas é italianas.

B. DE VILLMONT.

## NOTICIAS GENERALES.

A juzgar por las noticias que tenemos, no dejarán de estar animadas las próximas carreras de otoño, habiendo, además de nuestras cuadras y de las de Andalucía, representantes de Portugal.

Se habla bastante de adquisiciones en el extranjero para la carrera extraordinaria de caballos de pura sangre; pero aún no podemos dar noticias ciertas sobre ello.

Se ha celebrado en el restaurant de Fornos la comida con que los ingenieros agrónomos han obsequiado á nuestro querido amigo Sr. D. Pedro Manuel Acuña, director general de Agricultura, que probablemente pasará á ocupar la Dirección de Obras públicas, dejando el puesto que tan dignamente ha ocupado hasta el día en el Ministerio de Fomento.

La despedida de los ingenieros agrónomos se ha expresado afectuosamente en los brindis de los señores Muñoz Rubio, Abela, Botija, Frias y Robles (D. José), que han significado el pesar de todo el Cuerpo por separarse de tan digno jefe.

El Sr. Acuña expresó en un elocuente brindis su reconocimiento á estas demostraciones de afecto, y encomiando la importancia de este Cuerpo para la prosperidad agrícola de España.

El Sr. Espejo propuso que el ramo del centro de mesa se enviara á la distinguida señora del Sr. Acuña.

Invitado por la Sociedad del Tiro de Pichon, fué el lunes á la Casa de Campo el tirador americano Mr. Paine, que dió prueba de su maestría, haciendo blancos con bala verdaderamente admirables.

Después mató cinco pichones de otros tantos disparos. Su Majestad el Rey y Sus Altezas las Infantas, que habían sido invitados al acto, felicitaron al célebre tirador, que tanto se hace aplaudir todas las noches en el Circo de Price.

La reunión de ayer fué puramente privada.

El ingeniero agrónomo Sr. Ortiz Cañabate ha entregado hoy al Director general de Agricultura, con destino á la Escuela Agrícola de Alfonso XII (Moncloa), una colección entomológica importante. Comprende todas las especies de insectos de la provincia de Madrid; van en dos cajas de cristal perfectamente dispuestas.

En el mar del Norte se ha descubierto un banco colosal de ostras, que tiene una extensión de 200 millas inglesas. La profundidad es de veinte nudos, lo que destruye la suposición de que las ostras no se encontraban sino en poca agua.

La Sociedad Colombófila de París soltó el 10 de Setiembre, en Drou, departamento de Vaux, bajo la vigilancia de una comisión especial, 350 palomas viajeras. Se soltaron á las ocho de la mañana; la primera llegó á París á las tres, y á la media hora todas se habían reunido. La distancia la recorrieron con una velocidad media de 78 kilómetros por hora.

Cuando se comen naranjas, conviene conservar las cáscaras, que pueden utilizarse de varias maneras. Dirémos una: Se ponen á secar en un horno, hasta que haya desaparecido toda la humedad, y se guardan en un sitio seco. Son muy inflamables, y sirven para encender el fuego ó reanimarlo cuando va á apagarse. Además, al quemarse, desprenden un olor muy agradable.

CONCURSO DE FINCAS AGRÍCOLAS.—Bajo la presidencia del señor Duque de la Torre se reunió el sábado 14, la comisión encargada de adjudicar los premios á las fincas de la región castellana que, á juicio de los dictámenes facultativos, reuniesen las condiciones del concurso.

La junta, á la que han asistido el Director de Agricultura, señor Acuña; el Marqués de Castro-Serna; el Director del Instituto agrícola de Alfonso XII, señor Muñoz Rubio; D. Agustín Pascual, y el Secretario señor Robles, ha examinado detenidamente los expresados informes, acordando, por último, lo siguiente:

PRIMER PREMIO.—*Fincas de secano*.—Habiéndose presentado seis opositores, los ingenieros propusieron se repartiese el premio de 5.000 pesetas entre aquellos, pero la junta ha dispuesto emitan nuevo dictamen.

SEGUNDO PREMIO.—*Fincas de regadío*.—Adjudicado el premio de 5.000 pesetas á D. Federico Luque, propietario de la finca llamada *El Euca*, enclavada en el término de Mezo (Madrid).

TERCER PREMIO.—*Construcciones rurales*.—Premio de 5.000 pesetas á D. Luis González Martínez, propietario de la Colonia *La Asunción*, en la provincia de Guadalajara.

CUARTO PREMIO.—*Acimatación de mayor número de plantas exóticas*.—Premio de 5.000 pesetas á D. Eloy Lecanda, de Valladolid, que tiene acimatación más de 800.000 cepas extranjeras, de las cuales 25.000 son de Medoc, en su finca Sicilia y Carrascal.

QUINTO PREMIO.—*Conversion de terrenos de secano en regadío*.—Premio de 5.000 pesetas al señor Marqués de San Carlos, propietario del castillo de Aldoba, término de San Fernando (Madrid).

La Junta propone un premio especial para D. Ramon Cepeda, propietario en la provincia de Cáceres.

Siendo 66 el número de Cartillas agrícolas presentadas, y en vista de lo avanzado de la hora, la Junta ha acordado examinar el dictamen en una próxima reunión, que se verificará la semana entrante.

El 17 de Setiembre tuvo lugar en Viena la primera carrera internacional al trote. *Gramoticy*, el vencedor de todos los grandes premios de trotadores, en Francia, Bélgica, Holanda y Alemania, ha sido batido, no sólo por *Gourko*, excelente trotador ruso perteneciente al Barón Rugin, *sportsman* italiano, sino por el invencible *Cupid*, trotador americano del célebre doctor Carver.

El sábado 14 del corriente se inauguró, con *El Alcalde de Zalamea*, la temporada en el elegante teatro de Apolo, á la que seguirán *Los Partidos*, *El Valor de la mujer*, *El Mejor alcalde el Rey*, *La Bola de nieve* y *Jugar por tabla*; es decir, abren la marcha Calderon, Lope, Ventura de la Vega, Breton, Tamayo y Hartzenbusch. De estas funciones se dará una sola representación en cada turno. Se estrenará una refundición, hecha en un acto, por D. Emilio Alvarez, de una comedia de Moreto, en tres jornadas; la refundición se titula *Ellos y ellas*. No puede ser más brillante el programa.

En las últimas carreras de Viena, el premio del Estado, de 5.000 florines, lo ha ganado *Bengali*, de Mr. Ratlall después de una lucha enérgica contra *Gyonyvirag* de Mr. Blascovitz. El premio para caballos de dos años lo ganó *Morterasch*, del Conde Henckel, que está considerado como el mejor *two year old* austriaco, inferior, sin embargo, á la yegua *Marie*, del Barón Oppenheim, que ganó el gran Criterium de Baden.

## CORREO DE MADRID.

Reapertura del teatro Real.—La sala.—Sin luz eléctrica.—Los ausentes y los presentes.—Nuevos artistas.—La Teodorini y la Borghi.—El baritone Dufiche.—Los conocidos.—Masini, Pandolfi y Nanetti.—Otras reaper-turas.—La Comedia y la Zarzuela.—*Muñete y verdá* y *El Dominó azul*.—Las del Español y de Apolo.—Recepciones vespertinas.—¡Solo dos!—Chismografía.—Historia cómica, pero triste.—Matrimonios.

El acontecimiento de la quincena ha sido la inauguración de la temporada del regio coliseo.

Sólo ha faltado para su completa brillantez la asistencia de la corte y la presencia de algunas bellas y elegantes damas, cuya *villeggiatura* se prolonga más de lo que desean sus amigos y admiradores.

La Duquesa de la Torre se halla aún en París preparando las ricas galas con que ha de deslumbrarnos el próximo invierno; la de Alba caza en el *château* de Dave, en compañía de sus padres los Duques de Fernan-Núñez; la Condesa de Guasqui no se decide á abandonar su tranquilo retiro de Zarauz; no muy lejos, en Villafranca de Guipúzcoa, se encuentra la Marquesa de Valmediano; y París posee todavía á la Marquesa de la Laguna, quien aumenta con nuevas joyas la espléndida colección que de ellas atesora.

La duquesa de Denia y Tarifa—¿por qué no la hemos de dar sus propios títulos?—era una de las estrellas más refulgentes la noche del 7 en el algo opaco cielo del teatro Real; y le llamo opaco, porque no le iluminaba la luz eléctrica, prometida *urbi et orbe*.

Los tiempos cambian, y el gas, que ántes nos parecía rivalizar con el sol, hoy se nos antoja pálido y miserable reflejo, comparado al moderno invento que ha venido á destronarlo.



En cambio de las que aún faltan, tenemos algunas fo-  
rasteras, las cuales traen el propósito de gozar de los tibios  
días del mes de Octubre, tan bellos en Madrid, y de asistir  
á unas cuantas funciones del teatro Real.

En el número citará á la Marquesa de Santurce, siempre  
hermosa y distinguida, que ofrece copias de sus encantos  
en sus dos lindas y graciosas hijas; á la Condesa de Cas-  
tilla de Guzman — Mariana de la Gándara — que Se-  
villa, la ambiciosa, retiene y monopoliza; á la Marquesa  
de Mariano, una catalana que parece una andaluza; y en  
fin, á cierta extranjera, que muchos creyeron princesa ó  
duquesa la noche de la reapertura del Real, y que ha re-  
sultado ser «la esposa» de un simple *commis voyageur*.

No se crea ni imagine que faltaban en la sala de la Plaza  
de Oriente notabilidades aristocráticas.

Allí estaban la Marquesa de Villadarias, más seductora  
que nunca con su pelo empolvado; la Duquesa viuda de  
Híjar, siempre interesante; las Marquesas de Donadío y  
de Valdeuza, tan simpáticas y amables; las de Viana y de  
Hoyos, dotadas de poderosos atractivos; las señoritas de  
Figuerola, Orellana, Guillamas, Luque, y cien más, que  
atraían las miradas y los corazones por su belleza y espi-  
ritualismo.

Pero apartemos los ojos de ellas, y consagremos nuestra  
atención al espectáculo, que bien lo merece por el mérito  
de la obra puesta en escena, y por su excelente ejecución.

Aquella era *Gli Ugonotti*, el *capo di laboro* de Meyerbeer,  
y raras veces ha tenido intérpretes más eminentes que la  
nueva prima donna Helena Teodorini y el famoso tenor  
Angelo Masini.

La primera, húngara de nacimiento, principia su carre-  
ra de un modo excepcional.

Veintidós años cuenta y ya ha consagrado su talento la  
Scala de Milan, el teatro que de antigua fecha goza el  
privilegio de consagrar los artistas, como la catedral de  
Moscou los emperadores de Rusia.

Si algo faltaba para la gloria de la *diva*, era la sancion  
de un público tan difícil, tan severo como el nuestro, el  
cual ha aceptado *d'emblée* á la Teodorini, tributándole  
aplausos y ovaciones.

Otra joven y bella cantante, la *signora* Borghi, ha conse-  
guido igual fortuna. — Realmente no era desconocida para  
nosotros, que la habíamos visto desempeñar una sola vez  
el insignificante papel de Magdalena en *Rigoletto*; pero  
entonces no se pudieron apreciar bien sus cualidades de  
voz y de inteligencia: entonces no se la pudo apreciar en  
lo que vale.

Ellas dos y Masini fueron los héroes de la representa-  
ción de *Los Ugonotes*; sin que esto signifique que nues-  
tra compatriota Matilde Rodríguez, encargada del difícil  
y espinoso papel de la Reina Margarita, Pandolfini y Na-  
netti, no merezcan testimonios de aprecio del público y de  
la crítica.

En cuanto á Mr. Dufriche, virtuoso francés, y nuevo  
adepto de la escuela italiana, reservo mi fallo para cuando  
le conozca mejor.

En los momentos en que trazo las presentes líneas, no  
ha hecho su *debutto* Marcela Sembrich, la sucesora de la  
Patti.

Jamas se ha esperado con mayor curiosidad la aparición  
de una virtuosa; jamas han corrido rumores más contra-  
dictorios acerca de su importancia.

Para éstos su reputación es obra del reclamo y del *puff*;  
para aquéllos la Sembrich es superior á todas las cantatri-  
ces actuales.

Oigamos y juzguemos sin prevenciones adversas ni fa-  
vorables: por de pronto, la *diva* ha elegido para su presen-  
tación una ópera del repertorio de su rival: *Lucia di Lam-  
mermoor*; después cantará *La Sonámbula* y *Amleto*. La  
empresa es peligrosa, y si sale de ella triunfante, será más  
insigne la victoria.

Otros dos coliseos, los de la Comedia y la Zarzuela,  
abrieron sus puertas antes que el Real.

En el primero, siguiendo loable y honrosa costumbre,  
se había dedicado el espectáculo á Breton de los Herreros,  
poniendo es escena dos de sus producciones más notables;  
como pieza, no hay nada tan bello en el numeroso reper-  
torio del ilustre difunto como *Mi Secretario y yo*; y *Mu-  
ñete y verás!* es, sin duda, la obra que encierra mayores  
condiciones de filosofía, de interés y de originalidad.

Decía su autor de ella que era su composición más que-  
rida, y no se explica que los teatros — ó hablando con  
exactitud — las empresas, la hayan desdichado durante  
largo tiempo, hasta que Mario, entusiasta admirador del  
príncipe de nuestros poetas cómicos modernos, la ha sacado  
del olvido, poniéndola en escena con singular esmero.

La generación de hoy no la conocía; ha sido, pues, una  
verdadera novedad para el público joven, el cual ha con-  
fundido sus muestras de aprobación con las de los que  
apreciaban de larga fecha el valor literario de la compo-  
sición.

*Muñete y verás!* posee cuantas dotes pueden asegurar  
el éxito. Argumento interesante y bien desarrollado; carac-  
teres perfectamente dibujados y sostenidos; incidentes có-  
micos abundantes; diálogo fácil y correcto; versificación  
rica y armoniosa.

Mario, no sólo la ha representado con amor, sino que  
no ha omitido cosa alguna á fin de que el homenaje fuese  
digno á la par del ingenio glorioso á quien se tributaba y  
de su comedia.

Hasta los papeles más insignificantes estaban á cargo  
de actores inteligentes, desempeñando los principales la

Fernandez y la Gorritz; él mismo con Julian Romea, Guer-  
ra, Aguirre y Tamayo.

Trajes, detalles de época — porque la acción se supone  
en 1837 — accesorios, todo era de absoluta propiedad.

El teatro de la calle del Príncipe empieza con fortuna, y  
dada la predilección de los espectadores hacia él, y la ha-  
bilidad con que Mario lo dirige, se le puede profetizar  
próspera y honrosa suerte.

También Arderius, arrepentido de sus deslices y errores  
antiguos, vuelve á la senda del bien.

Insistiendo en su pensamiento de devolver á la Zarzuela  
su pristino carácter, ha inaugurado la campaña con *El Do-  
minó azul*, uno de los libretos más entretenidos — si no me-  
jor escritos — y una de las *partituras* más agradables del  
repertorio.

La Cortés de Pedral, la Soler Di Franco, el tenor Bergas  
y el baritone Ferrer la han cantado con igualdad y esmero,  
haciéndose aplaudir en sus respectivas partes, creadas por  
la Santamaría y la Moreno; por Sanz y Salas, los unos  
muertos, los otros retirados de la escena.

Después de *El Dominó azul* hemos oído *El Molinero de  
Subiza y Marta*; más tarde vendrán novedades importan-  
tes, algunas exóticas, como *Mignon* y *Boccaccio*; otras de-  
bidas á la inspiración de poetas y músicos nacionales.

Es de aplaudir el arrepentimiento de Arderius, al cual  
se debe la restauración de un género hacia el que siempre  
mostró el público extraordinaria predilección.

Los coliseos Español y de Apolo aceleran las reformas  
emprendidas en ambos, con objeto de poder comenzar en  
breve plazo sus tareas.

Obras de nuestro antiguo teatro servirán para sus inau-  
guraciones, esperadas impacientemente por los amantes  
del arte y por cuantos desean juzgar de la transformación de  
las respectivas salas.

Dícese que la del ex-corral de la Pacheca parecerá una  
*tacita de plata*, y se asegura también que la de la calle de  
Alcalá ha perdido su carácter sombrío y sus desmedidas  
proporciones.

En una y en otra se hallan ajustados lo mejor que nos  
queda en punto á actores: y si con su excelente y numerosa  
compañía no logra el segundo larga y holgada existencia,  
hay que desconfiar de su porvenir.

En el mes de Octubre no se debe soñar siquiera con sa-  
raos ni fiestas; pero al menos otros años, durante él, co-  
menzaban las recepciones vespertinas, y se sabía que cada  
tarde se podía encontrar á los amigos y conocidos en dos  
ó tres partes diferentes.

Hasta ahora sólo la Marquesa de Aguila Real ha reanu-  
dado sus lúnes, y la señora de Figueroa sus miércoles.

La mayoría de las damas que se quedan en casa una vez  
por semana, ó no han regresado de sus viajes, ó aguardan  
á que tornen los que aún faltan.

Por eso las noticias escasean; por eso la chismografía se  
muestra tímida y circunspecta.

Sin embargo, el domingo se refería en un palco del  
teatro Real cierta historia que, á poderse referir en todos  
sus detalles en un periódico, excitara ruidosa hilaridad.

Trátase de un pobre hombre que se fué á América «á  
hacer fortuna», á fin de casarse con la mujer adorada.

Recientemente vuelve á la madre patria con cinco, seis  
ó siete millones; corre á ofrecérselos á la misma para quien  
los ha ganado... y la encuentra casada y madre de tres  
hijos de corta edad.

El lance no tendría nada de extraño si no fuese porque  
durante ese tiempo la señora en cuestión había proseguido  
tiernísima correspondencia con el pobre desterrado por  
amor.

¿No es verdad que sobran los comentarios?

Artistas y literatos se dan gran prisa á casarse: consi-  
né en mi última crónica el matrimonio del joven y ya  
reputado tenor Valero, y hoy puedo anunciar el del distin-  
guido pintor D. Enrique Melida, con la hermana de otro  
ilustre pintor francés, Mr. Bonnat.

Lo que hay de doloroso para España en este consorcio  
es que le priva — quizás para siempre — de uno de sus pre-  
dictos hijos.

Melida va á establecerse en París, al lado de su nueva  
familia, y así serán perdidas para nosotros sus futuras  
obras.

Sin embargo, las que nos deja en museos y casas parti-  
culares harán eterno su nombre.

El Benjamin de nuestros poetas, el más joven de los  
autores dramáticos, el que dió á la escena una obra no-  
table cuando contaba poco más de tres lustros — *El esclavo  
de su culpa* — va á unirse igualmente á una bella y gentil  
doncella, la señorita de Anduaga, que á sus encantos y  
virtudes agrega un patrimonio considerable.

Los hombres ricos generalmente no trabajan. — ¿Será,  
pues, perdido para la literatura D. Juan Antonio Cavestany?

De otras muchas bodas se habla; pero de unas no podría  
decirse nada sin indiscreción, y otras son inverosímiles.

No obstante, esta puede ser una razón para que se rea-  
licen.

En punto á matrimonios, lo más absurdo suele ser lo  
más natural.

Asmodeo.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 6 de Octubre de 1882,  
á las dos y media de la tarde.

1.º *Match* en cinco pichones:  
Sr. D. Leonardo Victoria de Lecea. — 01111. — G. á 22  
metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta. — 01110, á 30 metros.  
2.º *Piña*. — Cada tirador á su distancia: en 5 pichones,  
4 tiradores.

Sr. Conde de Crecente. — 4/5. — G. á 25 metros.

3.º *Piña*. — Lo mismo que la anterior. — 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 11111 — 111. — G. á 25  
metros.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 11111 — 110, á 27 metros.

4.º *Piña*. — Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 7  
tiradores.

Sr. D. Santiago de Udaeta. — 111 — 111. — G. á 27 metros.

Sr. D. Carlos Heredia. — 111 — 110, á 20 metros.

5.º *Piña*. — Lo mismo que la anterior. — 9 tiradores.

Sr. Duque de los Castillejos. — 111 — 111. — G. á 22 metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta. — 111 — 110, á 28 metros.

6.º *Piña*. — A 22 metros. — Carambolas. — 9 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia. — 12 — 12 — G.

Sr. Conde de Crecente. — 12 — 10.

7.º *Piña*. — Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 ti-  
radores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 1 — 11. — G. á 26 metros.

Sr. Conde de Crecente. — 1 — 10, á 26 metros.

8.º *Piña*. — Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Heredia. — 1 — 11111. — Ganó á 27  
metros.

Sr. D. Leonardo Victoria de Lecea. — 1 — 11110, á 25  
metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta. — 1 — 11110, á 28 metros.

Sr. D. Carlos Heredia. — 1 — 11110, á 20 metros.

9.º *Piña*. — Igual á las anteriores. — 8 tiradores.

S. M. el Rey. — 2/2. — G. á 25 metros.

10.º *Piña*. — Lo mismo que las anteriores. — 5 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia. — 11111 — G. á 27 metros.

S. M. El Rey. — 1 — 1110, á 26 metros.

11.º *Piña*. — Igual á la anterior.

Sr. Duque de los Castillejos. — 1 — 10111. — Ganó á 23  
metros.

S. M. el Rey. — 1 — 01110, á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. D. Luis  
Braguera y D. Agustín Heredia.

La tirada terminó á las seis. AVELINO.

Tirada extraordinaria del día 9 de Octubre  
de 1882, á las dos de la tarde.

1.º *Piña*. — Cada tirador á su distancia: en 5 pichones,  
12 tiradores.

Mr. Paine. — 5/5. — G. á 28 metros.

2.º *Piña*. — Cada uno á su distancia: en 7 pichones, 8  
tiradores.

S. M. el Rey. — 1111011 — 1, á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 1110111 — 1, á 27

metros. . . . . } dividida.

3.º *Piña*. — Cada uno á su distancia: en un pichon, 8 ti-  
radores.

Sr. D. Fernando Soriano. — 1 — 1111. — G. á 27 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 1 — 1110, á 25 metros.

4.º *Piña*. — Lo mismo que la anterior. — 6 tiradores.

Sr. D. Juan Du Boac. — 1 — 1111. — G. á 22 metros.

S. M. el Rey. — 1 — 1110, á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Vizconde  
de Irueste, D. Carlos Heredia, D. Leonardo Victoria de  
Lecea, D. Tomás Mateos, Duque de los Castillejos, don  
Francisco Lopez Bayo y D. Antonio Valdés.

La tirada estuvo muy animada con motivo de haber asis-  
tido á ella el famoso tirador que trabaja en el Circo,  
Mr. Paine, el cual ganó la primera piña, única en que  
tomó parte, cediendo su importe á los dependientes de la  
Sociedad. Después estuvo tirando con pistola, escopeta y  
revólver, y unas esferas de cristal, que arrojaba él mismo,  
ó su criado, haciendo tiros increíbles, atravesando á vien-  
te pasos un naípe por el centro y dividiéndole en dos par-  
tes cuando le tiraba de perfil.

S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Serms. Sras. Infantas  
Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María  
Eulalia se dignaron honrar la tirada con su presencia,  
asistiendo también el Sr. Ministro de Fomento y otras vá-  
rias personas, que aplaudieron y felicitaron al Sr. Paine  
por su famosa puntería.

La tirada terminó á las seis menos cuarto. A.

Tirada ordinaria del día 10 de Octubre de 1882,  
á las dos y media de la tarde.

1.º *Piña*. — Cada tirador á su distancia: en 5 pichones,  
4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 11011 — 11111. — G. á 25  
metros.



Sr. D. Santiago Udaeta.—01111—11110, á 27 metros.  
 2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.  
 Sr. Conde de Crecente.—5/3.—G. á 25 metros.  
 3.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—5 tiradores.  
 Sr. D. Tomás Mateos.—3/4.—G. á 24 metros.  
 4.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que las anteriores.—6 tiradores.  
 Sr. D. Santiago de Udaeta.—3/3.—G. á 27 metros.  
 5.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 10 pichones, 7 tiradores.  
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—8/10.—G. á 25 metros.  
 6.<sup>a</sup> *Piña*.—Á 22 metros.—Carambolas.—7 tiradores.  
 Sr. D. Carlos Heredia.—12.—G.  
 7.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 7 tiradores.  
 Sr. Vizconde de Irueste.—1—1011.—G. á 24 metros.  
 Sr. D. Luis Page.—1—1010, á 22 metros.  
 Sr. D. Carlos Heredia.—1—100, á 20 metros.  
 8.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—5 tiradores.  
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111.—Ganó á 25 metros.  
 Sr. D. Luis Page.—1—110, á 22 metros.  
 La tirada terminó á las seis menos cuarto.

A.

## ADVERTENCIA.

Habiéndose trasladado la Redaccion de EL CAMPO á la calle de Villanueva, núm. 6, bajo, derecha, rogamos á nuestros colegas se sirvan remitir los números á esta direccion, y á nuestros abonados, las reclamaciones y pedidos que gusten.

## MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,11 á 1,22 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 50 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 35,90 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

P	o	l	o
o	j	o	s
l	o	r	o
o	s	o	s

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

- 1.<sup>o</sup> Celebre capital de Europa.
- 2.<sup>o</sup> Ciudad africana.
- 3.<sup>o</sup> Diosa etrusca adoptada por los romanos.
- 4.<sup>o</sup> Nombre de mujer.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,  
 IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
 Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.

## ADVERTENCIA.

Se desean adquirir algunos ejemplares de EL CAMPO de los núms. 3, correspondiente al 1.<sup>o</sup> de Enero 1882 y núm. 6 del 16 de Febrero 1882, abonándose su importe en esta Administracion, Salesas, 9.

54.<sup>e</sup> ANNÉE. — 1882.

## REVUE HORTICOLE,

JOURNAL D'HORTICULTURE PRATIQUE,

Fondée en 1829 par les auteurs du «Bon jardinier».

Paraissant le 1.<sup>er</sup> et le 16 de chaque mois par livraison grand in-8<sup>o</sup> de 62 pages à deux colonnes, avec une planche colorée, et des gravures noires; et formant chaque année un beau volume in-8<sup>o</sup> de 500 pages avec 24 planches coloriées et de nombreuses gravures noires.

Rédacteurs en chefs: E.-A. CARRIÈRE et Ed. ANDRÉ.

Bureau du journal: 26, rue Jacob, à Paris.

La *Revue Horticole* qui compte aujourd'hui cinquante trois ans d'existence, est le journal indispensable pour la bonne tenue des jardins et des serres. Toutes les questions relatives à l'horticulture y sont traitées par les hommes les plus compétents: soins à donner au jardin potager, culture et conservation des légumes, taille des arbres fruitiers, choix des meilleures variétés, jardin fleuriste, jardin paysager, marcottes, boutures, greffes, outils et appareils de jardinage, culture forcée, serres, orangeries, plantes nouvelles, arbres et arbrisseaux d'utilité et d'agrément.

Depuis le 1.<sup>er</sup> Janvier 1882, M. E. leuand André remplit, conjointement avec M. E. A. Carrière, les fonctions de rédacteur en chef de la *Revue Horticole*.

Cette direction nouvelle résultant de la collaboration étroite de deux hommes si connus et si appréciés du public horticole, sera féconde pour les intérêts de l'horticulture, soutenus par la *Revue* depuis plus d'un demi-siècle.

La *Revue Horticole* continuera donc son œuvre dans les conditions qui sont de nature à en consolider le succès et à en étendre la légitime influence. La plus grande partie de ce résultat est due d'ailleurs à la fidélité bienveillante de ses abonnés, fortifiés dans cette opinion que tous les efforts de la *Revue* ont pour but le progrès constant de l'horticulture.

## PRIX DE L'ABONNEMENT.

France: UN AN: 20 fr. — SIX MOIS: 10 fr. 50.

Étranger: Union postale: UN AN: 20 fr.

Tous les autres pays: UN AN: 25 fr.

Les Abonnements partent du 1.<sup>er</sup> Janvier ou du 1.<sup>er</sup> Juillet.

Envoi franco d'un numéro spécimen à toute personne qui en fait la demande à l'Administrateur de la *Revue Horticole*, 26, rue Jacob, à Paris.

## GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

*Batalla de Tetuan, por Castellani.*

Abierto todos los dias, desde la salida á la puesta del Sol.

ENTRADA: UNA PESETA.



## VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPANÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

## SALIDAS.

De Barcelona, los dias 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.— Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expendien tambien billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitás, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.<sup>a</sup> clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.<sup>a</sup> preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—

D. Ripoll y Compañia, Barcelona.—A. Lopez y Compañia, Cádiz.—

Angel B. Perez y Compañia, Santander.—E. de la Guarda, Coruña.

## DEPÓSITO DE MAQUINARIA

## AGRÍCOLA É INDUSTRIAL

DE JOSÉ YOUNG.

San Zoilo, 4.—CORDOBA.

Agente de los Sres. Juan Fowler y Compañia, Leeds, Inglaterra, constructores de maquinaria para el cultivo de tierras por medio del vapor, y su empleo en general.

Tranvías con su material, y máquinas locomotoras á propósito para la agricultura.

Para más detalles, dirigirse al agente en Córdoba, quien remitirá catálogos á los interesados.

Hay en dicho depósito de Córdoba trilladoras y máquinas portátiles de las más acreditadas en Inglaterra, arados de varios sistemas, gradas, cultivadoras, sembradoras, etc. Se surten fábricas completas harineras y para aceite. Bombas y tubería para irrigacion, y maquinaria en general. Abonos artificiales.





## VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

### LÍNEAS REGULARES DE ASIA, AFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

#### LÍNEA DE FILIPINAS

De Liverpool á la Coruna, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.  
El vapor

## MAGALLANES

(100. A. 1. LLOYD)

saldrá del mencionado puerto de Barcelona el 1.º del próximo Noviembre. Admite carga y pasajeros para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

#### LÍNEA TRASATLÁNTICA

De Burdeos á Santander, Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
El vapor

## SAN AGUSTIN

(100. A. 1. LLOYD)

saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Octubre corriente, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.

#### LÍNEA AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO

EL VAPOR

## SANTO DOMINGO

(100. A. 1. LLOYD)

que partió de Santander el 2 del corriente para la Coruna, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso y Callao de Lima. Admite carga y pasajeros para dichos puertos y todos los demas del Pacífico.

### FLOTA ESPAÑOLA

DE LA PROPIEDAD EXCLUSIVA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE CAMPO

CLASIFICADOS TODOS 100. A. 1. EN LLOYD

BUQUES—TONELADAS.—PUNTOS Á QUE SE DESTINAN

NOMBRE de los buques.	TONELADAS.	LÍNEA Á QUE ESTAN DESTINADOS.
VINUELAS. . . . .	3.108	ISLAS FILIPINAS.  De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore, Manila y viceversa.
MAGALLANES. . . . .	2.638	
ARIA. . . . .	2.500	
VALENCIA. . . . .	2.500	
BARCELONA. . . . .	2.500	
LEON XII. . . . .	2.200	
JULIETA. . . . .	500	
ROMEO. . . . .	500	
ORDÓÑEZ (remolcador). . . . .	200	
SERANTES (remolcador). . . . .	200	
REINA MERCEDES. . . . .	3.080	ANTILLAS Y GOLFO DE MÉJICO.  De Burdeos á Santander, Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana, Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena, Colon, Progreso, Campeche, Veracruz, Frontera de Tabasco y viceversa.
SAN AGUSTIN. . . . .	2.914	
VERACRUZ. . . . .	2.900	
MADRID. . . . .	2.500	
MÉJICO. . . . .	2.200	
PANAMÁ. . . . .	2.200	
EBRO. . . . .	1.500	
FE. . . . .	1.000	
ESPERANZA. . . . .	1.000	
CARIDAD. . . . .	1.000	
SANTO DOMINGO. . . . .	2.924	AMÉRICA DEL SUR Y PACÍFICO.  De Burdeos á Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Callao de Lima y viceversa.
ESPAÑA. . . . .	2.700	
X en construccion. . . . .	3.500	
X en construccion. . . . .	3.500	
X en construccion. . . . .	3.500	

AGENTES Y CONSIGNATARIOS DE LOS VAPORES DE LAS CITADAS LÍNEAS

Burdeos. . . . .	C. Koehler.	Habana. . . . .	J. A. Bances.
París. . . . .	P. Gil, 6, Boulevard des Capucines.	Kingston. . . . .	Francis Cortico y C.ª
París. . . . .	Lherbette Kane, et C.ª 19, rue Scribe.	Santa Marta. . . . .	Manuel J. de Mier.
París. . . . .	H. Laurette, faubourg Poissonniere, 36.	Barranquilla. . . . .	J. Alzamora Hermanos.
Londres. . . . .	Aynard et Rüffer.	Caracas. . . . .	Herrera, Irigoyen y C.ª
Liverpool. . . . .	J. M. Maycas, 6, Commercial Court.	Sabanilla. . . . .	J. Alzamora Hermanos.
Liverpool. . . . .	Paris y C.ª	Cartagena. . . . .	Manuel Gomez y C.ª
Marsella. . . . .	Fraissinet y C.ª	Colon. . . . .	A. B. Leignadier.
Bremen. . . . .	C. Hugo.	Panamá. . . . .	A. B. Leignadier.
Hamburgo. . . . .	C. Hugo.	Bogotá. . . . .	Francisco Noguera.
Santander. . . . .	Viuda de Recur.	Guayaquil. . . . .	L. Sanchez Quintanar.
Coruña. . . . .	Rávena y Clossas.	Lima. . . . .	Gregorio García.
Gijón. . . . .	Baldomero Podiles.	Callao. . . . .	Gregorio García.
Sevilla. . . . .	Hijos de Peña Primo y C.ª	Valparaíso. . . . .	José Agacio.
Bilbao. . . . .	Epifanio A. Ablanedo.	Paíta. . . . .	Manuel Perez.
Vigo. . . . .	Antonio Lopez Neira.	Pisco. . . . .	Santiago Jimenez.
Cádiz. . . . .	Manuel Carmona.	Mollendo. . . . .	Jefferson y C.ª
Cartagena. . . . .	Biener Sobrino.	Arica. . . . .	C. Mackehéne y C.ª
Valencia. . . . .	Marqués de Campo.	Pisagua. . . . .	Loaiza y Pascual.
Barcelona. . . . .	Borrell y C.ª	Iquique. . . . .	Julian Gamboni.
Saint-Thomas. . . . .	Gandarias, Bregazo y C.ª	Ballenita. . . . .	Manuel F. Arenas.
P.ª-R.ª (S. Juan). . . . .	Carreras, Prats y C.ª	Manta. . . . .	J. E. Paz.
Aguadilla. . . . .	Silva, Ferrer y C.ª	Bahía. . . . .	Ignacio Palau.
Mayagüez. . . . .	Paxot, Castelló y C.ª	Esmeralda. . . . .	Pasencio Trujillo.
Ponce. . . . .	Gandarias, Bregazo y C.ª	Jumaco. . . . .	Elias Morcillo.
La Guayra. . . . .	Hernandez, Uztariz y C.ª	Buenaventura. . . . .	Ernesto Cerruti y C.ª
P.ª-P.ª (Haiti). . . . .	A. Schmidt y C.ª	Progreso. . . . .	J. M. Ponce y C.ª
Puerto Plata. . . . .	Cosme Batlle.	Veracruz. . . . .	Zaldo Hermanos y C.ª
Santo Domingo. . . . .	Miguel Pou y C.ª	Puebla. . . . .	Manuel Ibañez.
Santiago de Cuba. . . . .	Schumann y C.ª	Méjico. . . . .	Alejandro Quijano.
Gibara. . . . .	Silva, Rodriguez y C.ª	Port-Said. . . . .	Wils Manche y C.ª
Baracoa. . . . .	Aurelio Vilató.	Suez. . . . .	Wils Manche y C.ª
Nuevitas. . . . .	Hijos de Sanchez Dolz.	Aden. . . . .	Aden Coal y C.ª
		Punta de Gales. . . . .	Clark Spence y C.ª
		Singapore. . . . .	The Borneo C. y Limited.
		Manila. . . . .	Peña y C.ª
		Hong-Kong. . . . .	C. Hugo.